

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS
CARRERA DE ECONOMÍA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS
MAESTRÍA DE ECONOMÍA SOCIAL E HISTORIA ECONÓMICA**



TESIS DE MAESTRÍA

**“LA MODERNIDAD COMO PARTE DEL PROCESO ECONÓMICO
DE LOS PAÍSES DESARROLLADOS Y SU REPERCUSIÓN EN EL
DESARROLLO DE LA PERIFERIA LATINOAMERICANA”**

MAESTRANTE: Lic. Marlen Erika Brieger Rocabado

DOCENTE TUTOR: Lic. M.Sc. Javier Fernández Vargas

DOCENTE RELATOR: Lic. M.Sc. Jorge Céspedes Estévez

La Paz – Bolivia

2008

INDICE

RESUMEN EJEVCUTIVO	Pág. 1
1. PRIMERA PARTE	Pág. 5
1.1 DIAGNOSTICO DE LA ASIGNATURA	Pág. 5
1.1.1 DIAGNOSTICO DEL AREA ACADEMICA	Pág. 5
1.1.2 UBICACIÓN DE LA ASIGNATURA DENTRO DEL AREA	Pág. 6
1.1.2.1 Nivel	Pág. 6
1.1.2.2 Extensión	Pág. 6
1.1.3 CORRELACION Y PRERREQUISITOS	Pág. 6
1.1.3.1 Integración Horizontal	Pág. 8
1.1.3.2 Integración Vertical	Pág. 8
1.1.3.3 Prerrequisitos demandados	Pág. 10
1.1.3.4 Prerrequisitos aportados	Pág. 10
1.1.4 PROGRAMA DE LA SIGNATURA: HISTORIA ECONOMICA GENERAL	Pág. 11
1.1.5 SELECCIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN	Pág. 12
1.1.5.1 Situación Actual	Pág. 12
1.1.5.2 Necesidades Académicas y de investigación Observadas	Pág. 13
1.1.5.3 Actual cobertura de la investigación sobre el tema Seleccionado	Pág. 13
1.2 SITUACION PROPUESTA	Pág. 13
1.2.1 APORTES DEL TEMA INVESTIGADO	Pág. 13
1.2.2 NECESIDADES ACADEMICAS RESUELTAS	Pág. 14
1.3 OBJETIVOS DE LA MATERIA	Pág. 15
1.3.1 OBJETIVO GENERAL	Pág. 15
1.3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	Pág. 15
1.4 PROGRAMA PROPUESTO	Pág. 17

2.	SEGUNDA PARTE: ASPECTOS METODOLOGICOS	Pág. 18
2.1	JUSTIFICACION	Pág. 18
2.2	METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN	Pág. 18
2.3	ASPECTOS METODOLOGICOS DE TRANSFERENCIA A LA DOCENCIA	Pág. 24
3.	TERCERA PARTE: MARCO TEORICO	Pág. 26
3.1	MARCO TEORICO GENERAL	Pág. 26
3.1.1	GENERALIDADES	Pág. 26
3.1.2	ENFOQUES SOBRE MODERNIDAD	Pág. 28
3.1.2.1	Concepción Occidental	Pág. 29
3.1.2.2	Interpretación de la Modernidad en el contexto Latinoamericano	Pág. 43
4.	CUARTA PARTE; DESARROLLO DEL TEMA	Pág. 68
4.1	IMPACTOS O CONSECUENCIAS DE LA MODERNIDAD EN LOS PROCESOS ECONOMICOS DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS	Pág. 68
4.2	REPERCUSIONES DE LA MODERNIDAD EN EL PROCESO ECONOMICO DE BOLIVIA	Pág. 88
5.	CONCLUSIONES	Pág. 101
	BIBLIOGRAFÍA	Pág. 106

RESUMEN EJECUTIVO

MARCO REFERENCIAL

La Maestría de Economía Social e Historia Económica, regentada por el Instituto de Investigaciones Económicas dependiente de la Carrera de Economía, dirigida fundamentalmente a docentes, con el fin de que los trabajos de investigación coadyuven a mejorar y complementar los contenidos mínimos de las asignaturas del Plan de Estudios.

En este contexto, el presente trabajo de investigación pretende aportar en la optimización del programa mínimo de la asignatura de Historia Económica General y de esta manera contribuir en la formación de los estudiantes del primer año de la Carrera.

La asignatura de Historia Económica General pertenece al primer año de la Carrera y forma parte de las materias troncales, siendo la base en la formación de los estudiantes. Los conocimientos adquiridos permitirán desarrollar una visión más integral de la relación dialéctica que existe entre la Historia Económica de Bolivia y el contexto mundial.

Esta asignatura, además de recurrir a la teoría, puede y debe estudiar el mundo real pasado y presente, con el fin de que los estudiantes comprueben que el saber historia económica permite entender mejor el mundo en que vivimos, a nivel regional, nacional y mundial.

Historia Económica de Bolivia, que es la materia correlativa, exige un análisis de la repercusión en nuestro desarrollo económico de los cambios en los procesos económicos de las sociedades desarrolladas, es decir, estudiar la Modernidad, sus teorías e impactos.

En la actualidad, la investigación e interpretación de la modernidad ha generado profundas discusiones en diferentes esferas y países, tanto en aquellos considerados desarrollados como en los considerados atrasados.

En el proceso de discusión, comprensión y efectos o repercusiones de la Modernidad, se ha involucrado a otras ciencias sociales, como la sociología y filosofía.

LA MODERNIDAD

En el presente trabajo de investigación se consideran las corrientes de interpretación más relevantes respecto a las premisas y las formas de surgimiento de la modernidad en los países desarrollados, las consecuencias en los procesos económicos de los países latinoamericanos y fundamentalmente en nuestro país.

El debate de la modernidad es concerniente, porque cuando se piensa en desarrollo, en progreso, es imposible no percibir la pluralidad y discontinuidad de temporalidades que atraviesa la modernidad, principalmente en los países de América Latina.

La modernidad relacionada al desarrollo de los países latinoamericanos, habla de la "resistencia" de nuestras tradiciones y la contemporaneidad de nuestros "atrasos", las contradicciones de su modernización y las ambigüedades de su desarrollo, lo temprano de su modernismo y lo tardío y heterogéneo de su modernidad.

Ese debate se ha constituido además en escenario del reencuentro de las ciencias sociales con la reflexión filosófica y de ésta con la experiencia cotidiana: ésa que tanto o más que la crisis de los paradigmas está exigiendo cambiar no sólo los esquemas sino las preguntas.

Con relación a las repercusiones en el desarrollo de la periferia latinoamericana, la interpretación del desarrollo latinoamericano tiene como marco teórico referencial el concepto de modernidad anteriormente señalado, en el cual se reproduce el hecho

empírico, no tiene la referencia doctrinaria y por último los conceptos teóricos resultan sin el antagonismo científico, que se expresa en una ausencia de investigación científica.

NEXO DE LA TEORIA CON LA PRÁCTICA

En la sociedad contemporánea aún es importante la discusión, el esclarecimiento e investigación de la modernidad, con el fin de explicar y entender el desarrollo desigual de las economías del Centro y de la Periferia.

En un mundo globalizado, donde domina el sistema capitalista ha tomado fuerza la discusión teórica sobre la modernidad y sus consecuencias, debido a que la globalización no ha promovido la inserción de los países de la periferia a la modernidad, más aún ha provocado mayores distanciamientos entre las economías desarrolladas y las de la periferia.

CONCLUSIONES

Al revisar los aportes sobre la modernidad, una de las principales conclusiones a las que se arriba en el presente trabajo es el de considerar a la modernidad como un proceso histórico y dialéctico, es decir, que la modernidad se da en cada sociedad como consecuencia del avance o desarrollo de las fuerzas productivas y por ello está sujeto al nivel de avance de las formas y técnicas de producir los bienes y servicios, es decir, se expresan con el perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo y con el incremento en los hábitos de producción de los hombres y experiencia, reflejándose en el grado de dominio de los hombres sobre la naturaleza.

El proceso de producción de bienes y servicios se realiza en grupos o sociedades, lo que significa que los hombres se hallan vinculados entre sí supeditando los unos a los otros contrayendo determinadas relaciones de producción. Dependiendo como se expresen estas relaciones, coadyuvarán a lograr un mayor desarrollo de las fuerzas

productivas o en caso contrario servirán de obstáculo en el desarrollo, lo que servirá de impulso para buscar cambiar las formas de vínculo entre los hombres en el proceso de producción.

Asimismo, es importante señalar que los procesos de producción de una determinada sociedad se encuentran relacionados y condicionados en algunos casos por los de otras sociedades, más aún cuando la economía adquiere connotaciones mundiales.

BIBLIOTECA DE ECONOMIA

“La Modernidad como parte del Proceso Económico de los países desarrollados y su repercusión en el desarrollo de la Periferia Latinoamericana”

PRIMERA PARTE

MARCO REFERENCIAL - SITUACIÓN ACTUAL

1.1 DIAGNOSTICO DE LA ASIGNATURA

La presente sección tiene por objeto analizar las características más importantes de la aplicación del tema desarrollado, en el desempeño académico de la materia de Historia Económica General¹.

Para lo cual se presentarán dos secciones, en la primera se realizará una evaluación de la situación presente y en la segunda se planteará una propuesta tendiente a optimizar el desarrollo de la materia en su componente sistema económico capitalista.

1.1.1 DIAGNÓSTICO DEL AREA ACADÉMICA

El actual Plan de Estudios de la Carrera de Economía contempla tres áreas definidas: Económica, Cuantitativa y Complementaria.

La materia de Historia Económica General está ubicada dentro del Área Económica. Asimismo, el Área Económica está compuesta por cuatro ramas, la teórica, la histórica, la economía política y la aplicada.

¹ La Historia Económica se define como aquella rama de la disciplina económica que se encarga de estudiar el desarrollo de la producción social durante las distintas épocas y el cambio de un régimen de producción por otro en las circunstancias históricas concretas de cada país.

Considerando esta subdivisión con fines solamente académicos: Historia Económica General forma parte de la Rama Histórica del área Económica.

1.1.2 UBICACIÓN DE LA ASIGNATURA DENTRO DEL AREA

1.1.2.1 Nivel

Dentro del programa de la Carrera, la materia de Historia Económica General pertenece al nivel inicial, es decir, al primer año. Es una materia troncal, en sentido que su aprobación, permite y habilita al estudiante para cursar materias de segundo año del Plan de Estudios de la Carrera de Economía.

1.1.2.2 Extensión

Historia Económica General comprende básicamente el estudio de los procesos económicos desde las formas primitivas de producción, atravesando por las diferentes formas que se dieron en el mundo hasta nuestros días, considerando los cuatro continentes, por lo que constituye una materia de carácter anual.

1.1.3 CORRELACION Y PREREQUISITOS

La correlación y los requisitos se pueden observar en el Plan de Estudios.

Dentro del actual Plan de Estudios, en lo que respecta al primer año, la materia de Historia Económica General ocupa un puesto relevante en la formación de los economistas, pues permite profundizar en la esencia de los fenómenos económico–sociales de nuestra época y estudiar con mayor conocimiento de causa las tesis teóricas de la Economía Política. Su conocimiento permite interpretar con mayor profundidad las leyes generales del desarrollo social.

PLAN DE ESTUDIOS 1997 - Plan Anual 1983 (Modificado)

SIGLA	MATERIA	DURACION	PRERREQUISITO
PRIMER AÑO			
1101	Economía Política I	Anual	Ninguno
1201	Matemáticas Generales I	Anual	Ninguno
1301	Geografía Eco. Gral. y Nacional	Anual	Ninguno
1302 (2301)	Historia Económica General	Anual	Ninguno
1402	Sociología	Semestral	Ninguno
1501	Derecho	Semestral	Ninguno
SEGUNDO AÑO			
2101	Economía Política II	Anual	1101
2201	Matemáticas Generales II	Anual	1201
2401	Análisis Económico I	Anual	1201
2501	Administración General	Semestral	Ninguno
2601	Contabilidad	Semestral	Ninguno
2701	Historia Económica Nacional	Anual	1302
TERCER AÑO			
3101	Economía Política III	Anual	2101
3102	Análisis Económico II	Anual	2401
3201	Estadística y Probabilidades	Anual	2201
3301	Matemáticas Financieras	Semestral	2201
3401	Historia del Pensamiento Económico	Anual	1302 – 2101
3501	Ciencia Política	Semestral	2101
3601	Contabilidad Nacional	Semestral	2401 – 2601
CUARTO AÑO			
4101	Economía Monetaria	Anual	3102
4202	Economía Fiscal	Anual	3102
4301	Inferencia Estadística y Muestreo	Anual	3201
4401	Economía Internacional	Semestral	3101 – 3102
4501	Teoría del Desarrollo Económico	Anual	3102 – 3601
4601	Investigación Operativa	Semestral	3201
4701	Mét. y Técnicas de Inv. Económica	Semestral	3201
QUINTO AÑO			
5101	Política Económica	Anual	4101 – 4201
5201	Prep. y Evaluación de Proyectos	Anual	3301 – 4301
5301	Econometría	Semestral	3101 – 4301
5401	Planificación Económica	Anual	4301 – 4501
5501	Economía de Integración	Semestral	4401
5601	Informática	Semestral	4701
5701	Estructura Económica de Bolivia	Anual	2701 – 4501
5901	Seminario de Tesis de Grado	Semestral	Vencido el 4º año
MATERIAS ELECTIVAS			
2105 (3105)	Economía de los Rec. Energéticos	Semestral	1301
3302 (4302)	Programación Lineal y No Lineal	Semestral	2201
4801	Economía Minera	Semestral	3102
4901	Economía Agraria	Semestral	3102
4902	Economía Industrial	Semestral	3102
5104	Teoría de los Ciclos Económicos	Semestral	3401
5502	Teoría del Desarrollo Regional	Semestral	4501
5801	Demografía y Recursos Humanos	Semestral	4301

Fuente: Carrera de Economía, UMSA, 2005

1.1.3.1 Integración Horizontal

La naturaleza de la materia de Historia Económica General, hace que ésta se relacione horizontalmente en el primer año del Plan de Estudios, de manera directa con las materias de Economía Política I, Geografía Económica y Sociología; junto a ellas le dan al estudiante las bases teóricas/paradigmáticas de las Ciencias Económicas y Sociales.

La Economía Política muestra una interrelación muy fluida con la Historia Económica. Al respecto, la primera, presenta los rasgos esenciales y las leyes internas de cada régimen de producción históricamente determinado, proporcionando así la base teórica para el estudio de la Historia Económica, la cual como ciencia más concreta, prosigue el análisis, llevándolo hasta la investigación de diversos países por separado. La Historia Económica se apoya en los aportes de la ciencia de la Economía Política, en cuanto al descubrimiento y explicación de las leyes económicas, sin las cuales la Historia Económica no podría cumplir con el objetivo de explicar integralmente las causas o condiciones económicas del cambio de un sistema de producción por otro, a lo largo del desarrollo de la humanidad.

Asimismo, Historia Económica también se relaciona con Geografía Económica, en cuanto que las condiciones o factores de índole geográfico, medio ambiente, recursos, etc. son aspectos importantes que influyeron e influyen en el crecimiento y desarrollo económico de cada país, región y continente.

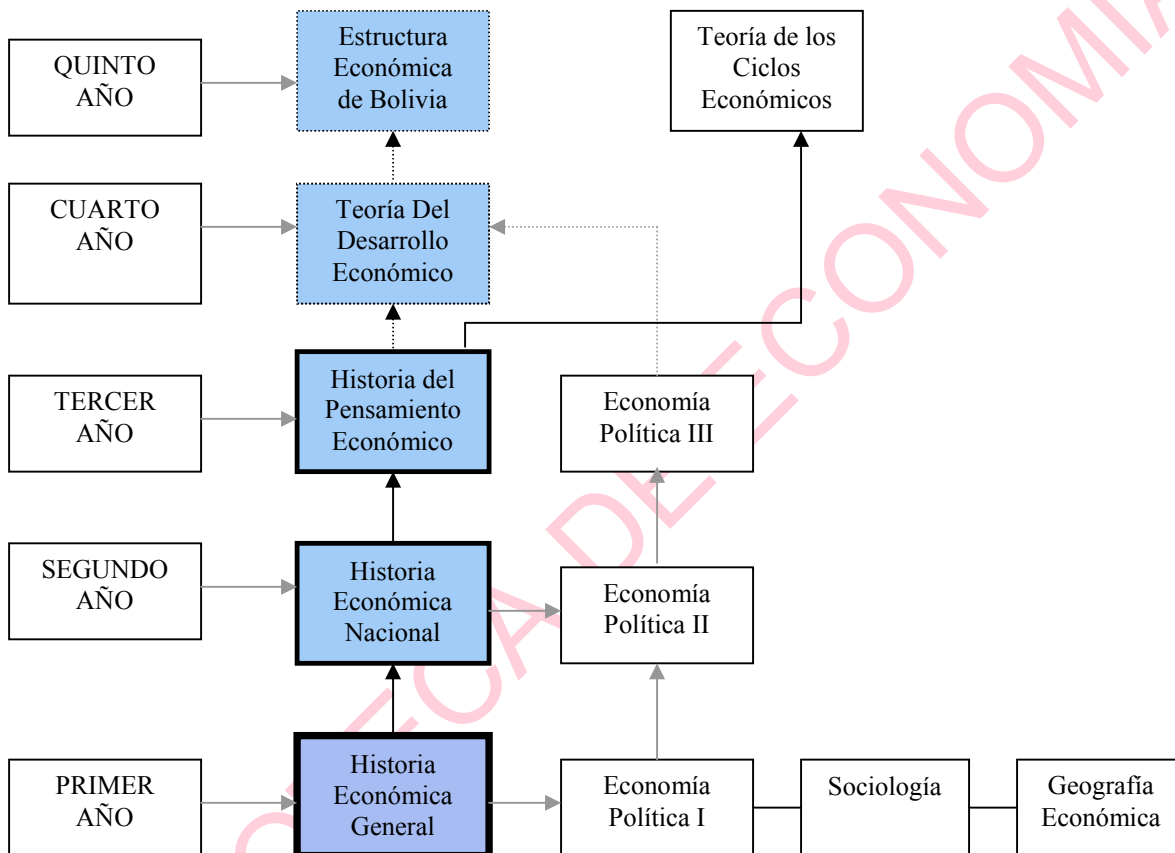
Finalmente, la Sociología es otra ciencia con la que tiene mucha relación, debido a que el estudio de las Relaciones Económicas de Producción van muy relacionadas con el ejercicio del poder a través del Estado y del rol de la sociedad civil.

1.1.3.2 Integración Vertical

La integración vertical de Historia Económica General se realiza con materias de segundo y tercer año fundamentalmente. Al respecto, con Historia Económica Nacional

y Economía Política II del segundo año y con Historia del Pensamiento Económico y Economía Política III de tercer año. Asimismo, se integra verticalmente con la asignatura de Teoría del Desarrollo Económico del Cuarto año y con Teoría de los Ciclos Económicos que es una asignatura electiva de quinto año.

Cuadro resumen del la integración vertical y horizontal de la Materia de Historia Económica General:



La materia de Historia Económica General tiene como objeto de estudio, el proceso económico, es decir, el desarrollo de la producción social durante distintas épocas, y sus transformaciones como consecuencias de los cambios de un régimen de producción por otro en cada país en las circunstancias específicas e históricas que se van desarrollando. En este sentido, sus componentes son las Fuerzas Productivas y las Relaciones Sociales de Producción, al constituir éstos un compendio del Régimen o Modo de Producción.

Como podemos observar, es importante señalar que Historia Económica General sienta las bases para el estudio y comprensión de los acontecimientos sucedidos por un lado en nuestra economía y en la economía de los países que conforman el grupo de países denominados en vías de desarrollo, y por otro lado nos permite comprender como los sucesos económicos se expresaron en actos de los individuos y sociedades por resolver y afrontar los problemas económicos, de modo que los pensadores realizaron esfuerzos para comprender y resolver los problemas económicos que se presentaron en los diversos momentos históricos con el objetivo de lograr un mejor orden social a través de constantes procesos de transformación.

Es evidente que existe una integración con las materias de Economía Política II y III, en vista que al estudiar el Modo de Producción Capitalista, se revisa el proceso de la Acumulación Originaria del Capital, en qué países se desarrollo en primera instancia, cuáles las premisas y fundamentalmente como se reproduce este modo de producción y cuales los impactos en los países donde este proceso de Acumulación no adquirió las características de los más desarrollados, aspectos que serán importantes al momento de estudiar la asignatura de Economía Política II y III, ya que se estudiarán las leyes que rigen este proceso.

1.1.3.3 Prerrequisitos demandados

Según el Actual Plan de Estudios de la Carrera de Economía, la asignatura de Historia Económica General pertenece al primer año, por lo tanto no demanda ninguna materia como prerrequisito para desarrollarla.

1.1.3.4 Prerrequisitos aportados

La materia de Historia Económica General, como se mencionó en acápites anteriores, aportará insumos fundamentales para el conocimiento y comprensión de las materias de Historia Económica Nacional e Historia del Pensamiento Económico.

En ese marco, el aporte radica fundamentalmente en el conocimiento de los sucesos económicos más relevantes desarrollados a lo largo de la Historia, los cambios en las Formaciones Económico Sociales, su penetración a través de actos económicos en diversos continentes del mundo, en sus diferentes etapas de desarrollo. Las causas y premisas del desarrollo de las Fuerzas Productivas y su correspondencia con las Relaciones Sociales de Producción, en cada fase de desarrollo de la Humanidad.

1.1.4 PROGRAMA DE LA ASIGNATURA DE HISTORIA ECONOMICA GENERAL

La asignatura de Historia económica General posee una carga horaria de 144 horas lectivas aula como asignatura anual, las cuales se distribuyen de la siguiente manera:

PROGRAMA OFICIAL “HISTORIA ECONOMICA GENERAL”

Nº	DESCRIPCIÓN
1	DESARROLLO DE LA COMUNIDAD PRIMITIVA
2	DESARROLLO DE LA FAMILIA
3	EL MODO DE PRODUCCIÓN DE LA COMUNIDAD PRIMITIVA
4	EL MODO DE PRODUCCIÓN DE LA ESCLAVITUD
5	EL DESARROLLO ECONOMICO DEL ANTIGUO EGIPTO
6	EL DESARROLLO ECONOMICO DE LA ANTIGUA SUMERIA
7	EL DESARROLLO ECONOMICO DE LA ANTIGUA INDIA
8	EL DESARROLLO ECONOMICO DE LA ANTIGUA CHINA
9	LA ESCLAVITUD EN EL MEDITERRÁNEO
10	EL DESARROLLO ECONOMICO DE LOS FILISTEOS, CANANEOS Y HEBREOS
11	EL DESARROLLO ECONOMICO DE LA ANTIGUA GRECIA
12	EL DESARROLLO ECONOMICO DE LA ANTIGUA ROMA
13	ANALISIS GENERAL DEL DESARROLLO DEL MODO DE PRODUCCION ESCLAVISTA
14	RASGOS PRINCIPALES DE LA APARICION DEL FEUDALISMO
15	EL DESARROLLO ECONOMICO DE LOS FRANCO DURANTE EL FEUDALISMO
16	EL DESARROLLO ECONOMICO DE LOS GERMANOS
17	EL DESARROLLO ECONOMICO DE LAS REGIONES ITALIANAS Y DEL NORTE DE EUROPA
18	EL DESARROLLO DE LAS REGIONES DE LA PENINSULA IBERICA
19	LOS CARACTERES DE LA ECONOMIA DE LOS ARABES
20	LA TRAYECTORIA DEL IMPERIO DE CARLO MAGNO Y EL DESARROLLO BIZANTINO
21	PRINCIPALES ASPECTOS DEL FEUDALISMO EN EUROPA
22	EL DESENVOLVIMIENTO DE EUROPA DURANTE LAS CRUZADAS
23	EL DESARROLLO COMERCIAL DEL NORTE DE EUROPA
24	EL DESENVOLVIMIENTO DEL COMERCIO, LA CIRCULACIÓN MONETARIA Y EL CREDITO AL FINALIZAR EL FEUDALISMO
25	EL DESARROLLO DEL FEUDALISMO EN INGLATERRA
26	LA DESCOMPOSICIÓN DEL FEUDALISMO Y LOS DESCUBRIMIENTOS GEOGRAFICOS
27	EL CAPITALISMO PREMONOPOLISTA
28	LA REVOLUCION INDUSTRIAL DE INGLATERRA
29	LA CAIDA DEL REGIMEN FEUDAL EN FRANCIA Y EL DESARROLLO CAPITALISTA FRANCES
30	LA TRAYECTORIA ECONOMICA EN ALEMANIA
31	EL DESARROLLO ECONOMICO DE ESTADOS UNIDOS
32	EL DESARROLLO DE LA AMERICA LATINA BAJO EL CAPITALISMO
33	LA CIRCULACIÓN MONETARIA, EL CREDITO Y LA BANCA EN EL CAPITALISMO INDUSTRIAL

Fuente: Carrera de Economía, UMSA, 2005

De acuerdo al programa oficial de la asignatura, se puede indicar que la Historia Económica estudia el desarrollo de la producción social durante las distintas épocas y el cambio de un régimen de producción por otro, en las circunstancias históricas concretas de cada país. Entendiendo por Régimen de Producción al conjunto de fuerzas productivas y relaciones de producción; dándose en esta materia mayor atención al análisis de la historia de las fuerzas productivas, cuyo elemento esencial es el hombre.

La trascendental misión de la Historia Económica es el esclarecimiento exhaustivo de las premisas económicas del cambio revolucionario de un sistema de producción por otro, es decir, cuando en una determinada etapa concreta de la historia de la humanidad se produzca una ruptura entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas provocando inevitables conflictos y conmociones revolucionarias.

1.1.5 SELECCION DEL TEMA PARA LA INVESTIGACION

1.1.5.1 Situación actual

El programa de Historia Económica General descrito, se caracteriza por presentar un contenido teórico adecuado y completo².

El componente de repercusiones en las economías de la periferia latinoamericana como resultado de la modernidad, sin embargo, si bien comprende los componentes convencionales de estudio, no presenta un eslabón teórico con relación al estudio de la economía nacional, por tanto no presenta un cierre óptimo para su correcta elaboración o diseño especialmente en escenarios de economías en desarrollo. Elemento que se refleja en el desconocimiento de alumnos de segundo año fundamentalmente, de las causas por las que no se ha logrado el objetivo de la modernidad en el régimen capitalista de producción nacional.

² Se hace referencia al primer componente de la materia que comprende al análisis del desarrollo del proceso económico de los países desarrollados, la cual contiene elementos de avance de las fuerzas productivas y los cambios de los modos de producción de sociedades específicas considerando sus características históricas.

1.1.5.2 Necesidades académicas y de investigación observadas

Durante el desarrollo de la Maestría de Economía Social e Historia Económica, fundamentalmente los módulos de doctrinas económicas de los siglos XIX y XX, doctrinas para la interpretación del subdesarrollo económico social y sociología aplicada al análisis económico, permitieron adquirir un conjunto de conocimientos que son imprescindibles en la formación del futuro economista, y que si se los incorpora en el programa de la materia de Historia Económica se estará coadyuvando en la mejora del perfil del economista, brindándole un conocimiento integral y actualizado del mundo moderno y su pasado.

1.1.5.3 Actual cobertura de la investigación sobre el tema seleccionado

Pretender cubrir todos los aportes e investigaciones sobre la modernidad resulta un objetivo muy ambicioso, por lo que el presente trabajo de investigación expresará una delimitación determinada, que estará en relación con los objetivos propuestos por la Maestría de Economía Social e Historia Económica, que entre otros aspectos, es el de realizar mejoras a los programas curriculares y su transferencia a los estudiantes con el fin de generar un proceso de transformación cualitativo en la formación de los estudiantes de economía.

1.2 SITUACION PROPUESTA

1.2.1 APORTES DEL TEMA INVESTIGADO

Considero que el tema de investigación propuesto en el presente trabajo, expresa una incidencia importante al programa de la asignatura. Importancia que puede justificarse desde dos aspectos el teórico y el práctico.

Desde el punto de vista teórico, los estudiantes de la asignatura de Historia Económica General podrán analizar y comprender las causas por las cuales los países capitalistas

atrasados de Latinoamérica han incorporado en grados o profundidades diferentes la modernidad en sus procesos económicos, o en algunos casos se sigue intentado llevar adelante los procesos modernizadores de los procesos de producción, siendo que los países capitalistas desarrollados hace varios siglos atrás lograron cumplir con este objetivo.

En lo práctico, para el caso de Bolivia se podrá investigar, el grado de inserción a la modernidad de los procesos económicos de las diferentes ramas de producción.

1.2.2 NECESIDADES ACADEMICAS RESUELTAS

Es ambicioso pensar que el tema de investigación resolverá en su totalidad las necesidades académicas de la materia, pero sí aportará en la mejora de la formación de los estudiantes de economía de tal manera que se logre una mayor coherencia e integridad en el plan de estudios, fundamentalmente con las asignaturas relacionadas a Historia Económica General.

En consideración a lo expuesto, dentro de la asignatura de Historia Económica General, se propone la inclusión como parte del programa de estudio en el análisis histórico durante el periodo capitalista: **LA MODERNIDAD COMO PARTE DEL PROCESO ECONÓMICO DE LOS PAÍSES DESARROLLADOS Y SU REPERCUSIÓN EN EL DESARROLLO DE LA PERIFERIA LATINOAMERICANA, FUNDAMENTALMENTE PARA EL CASO BOLIVIANO**, el cual tiene como objetivo lograr el desarrollo del conocimiento de la teoría de la Modernidad en un contexto latinoamericano y validar el contexto actual de Modernidad en economías en vías de desarrollo.

El principal objetivo del presente trabajo, es acopiar elementos teóricos que han tenido relevancia en la lectura y análisis de la Modernidad en el mundo y sus efectos en las economías latinoamericanas y principalmente en Bolivia; para, de esta manera coadyuvar en la formación de los futuros economistas de nuestra Casa de Estudios.

En esta tarea de formar a los futuros profesionales, principalmente a aquellos que tendrán la misión de proponer posibles soluciones a los problemas que agobian a economías con altos niveles de pobreza, desempleo, baja industrialización en los procesos de producción, etc., se plantea la búsqueda del desarrollo económico como un desafío imprescindible para mejorar la condiciones de vida de la población.

En esta perspectiva, conocer las condiciones en las que se inserta nuestro país a la Modernidad, a la Economía Internacional capitalista brinda lineamientos de cómo afrontar los actuales cambios hacia el desarrollo económico.

Considerando lo expuesto anteriormente, la materia tiene como propósito principal, coadyuvar a la formación en economía de los estudiantes, a través de la internalización de la producción social durante las distintas épocas y del análisis de los motivos por los cuales se han presentado cambios de un régimen de producción por otro en las circunstancias históricas concretas de cada país estudiado.

1.3 OBJETIVOS DE LA MATERIA

1.3.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar las premisas, antecedentes, desarrollo y consecuencias de los fenómenos económicos en las Formaciones Económico Sociales más relevantes, de cada etapa de la humanidad.

Presentar y analizar, la modernidad como parte del proceso económico de los países desarrollados y su repercusión en el desarrollo de la periferia latinoamericana y de Bolivia.

1.3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Identificar y analizar la contribución de la Historia Económica en la comprensión de los cambios en los Modos de Producción en general y de las Formaciones Económico Sociales en particular, en las diferentes etapas de la humanidad.

- Presentar las principales concepciones de la Historia Económica: Objetivista y Subjetivista, considerando fundamentalmente sus métodos de estudio.
- Analizar y contrastar estas concepciones de Historia Económica y su repercusión en el estudio de la misma.
- Presentar la relación entre las diferentes Ciencias Sociales y la Historia Económica.
- Presentar los componentes de la Formación Económico Social para la comprensión de los cambios en el desarrollo de la producción social durante las distintas épocas y el cambio de un régimen de producción por otro en las circunstancias históricas concretas de cada país.
- Presentar, analizar y contrastar, el surgimiento de la Formación Económico Social Capitalista en los países desarrollados y en los países de la periferia y sus consecuencias en el desarrollo de los últimos; particularmente de Bolivia.

BIBLIOTECA DE ECONOMÍA

1.4 PROGRAMA PROPUESTO

La asignatura de Historia Económica, estructurada de la siguiente manera pretende coadyuvar en el logro de formar profesionales economistas según el perfil definido por la Carrera de Economía.

PROGRAMA PROPUESTO - “HISTORIA ECONOMICA GENERAL”

Nº	DESCRIPCIÓN
	Introducción y conceptos
1.	Desarrollo de la Comunidad Primitiva
1.1	El Modo de Producción de la Comunidad Primitiva
1.2	Desarrollo de la familia.
2.	Desarrollo de la Esclavitud.- Rasgos esenciales
2.1	El Desarrollo Económico del Antiguo Egipto.
2.2	El Desarrollo Económico de la Antigua Babilonia.
2.3	El Desarrollo Económico de la Antigua Grecia.
2.4	El Desarrollo Económico de la Antigua Roma.
3.	Desarrollo del Feudalismo.- Rasgos esenciales
3.1	El Desarrollo Económico de los Francos durante el Feudalismo.
3.2	El Desarrollo Económico de las Regiones Italianas y del Norte de Europa.
3.3	El Desarrollo Económico de Francia durante el Feudalismo.
3.4	Caída del Régimen Feudal en Francia y el Desarrollo capitalista francés.
3.5	El Desarrollo Económico de Inglaterra durante el Feudalismo y la transición al régimen capitalista: Revolución Industrial.
3.6	Descomposición del Feudalismo. Transición hacia el Capitalismo Mercantil.
4.	Desarrollo del Capitalismo Premonopolista y Monopolista.- Rasgos esenciales.
4.1	El Desarrollo Económico de Estados Unidos: Premonopolista y Monopolista
4.2	La Circulación Monetaria, el Crédito y la Banca en el Capitalismo Industrial
4.3	Principales escuelas del Modo de Producción Capitalista
5.	El Desarrollo de la América Latina bajo el Capitalismo
5.1	La Modernidad como concepto y estructura teórica
5.2	La Modernidad como parte del Proceso Económico de los Países Desarrollados y su Repercusión en el Desarrollo de la Periferia Latinoamericana
5.3	Interpretación de la Modernidad en el contexto del desarrollo latinoamericano
5.4	Validación del contexto de la modernidad en economías en vías de desarrollo
5.5	La crítica a la Modernidad desde la perspectiva latinoamericana
5.6	Aplicación práctica de la crítica a la Modernidad: caso boliviano

SEGUNDA PARTE

ASPECTOS METODOLOGICOS APLICADOS EN LA INVESTIGACION

2.1 JUSTIFICACION

Previo al desarrollo de la metódica utilizada en la presente investigación, es importante recalcar que se ha definido como tema de investigación para su incorporación en el programa de la materia de Historia Económica, la Modernidad desde su relevancia en los cambios en el desarrollo de la producción social de los países desarrollados, como sus impactos en los países considerados periféricos y en el caso específico de Bolivia.

Por tal razón, en la segunda parte del presente trabajo, se expone en primera instancia la metodología utilizada para el análisis del objeto de estudio de la presente tesis, y los medios a utilizarse para la transmisión del aporte propuesto por el presente trabajo a la docencia; es decir, la forma como se socializará, la objetivación y la transmisión de conocimientos a los estudiantes de manera de que pueda cumplir con la eficiente actualización y mejoramiento del programa de la materia de Historia Económica y de esta forma coadyuvar en el alcance del perfil del economista definido por la Carrera.

2.2 METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

“El proceso de investigación necesitará de un método que permita establecer los hechos básicos, ampliar, profundizar y aplicar lo ya conocido, y satisfacer la necesidad de mayor conocimiento”³. El método es un conjunto de procedimientos elementales para desarrollar conocimientos científicos; es el camino más adecuado para revelar los descubrimientos de los procesos y alcanzar un fin.

³ Jorge Céspedes Estévez, *Metodología de la Investigación*, abril 2001

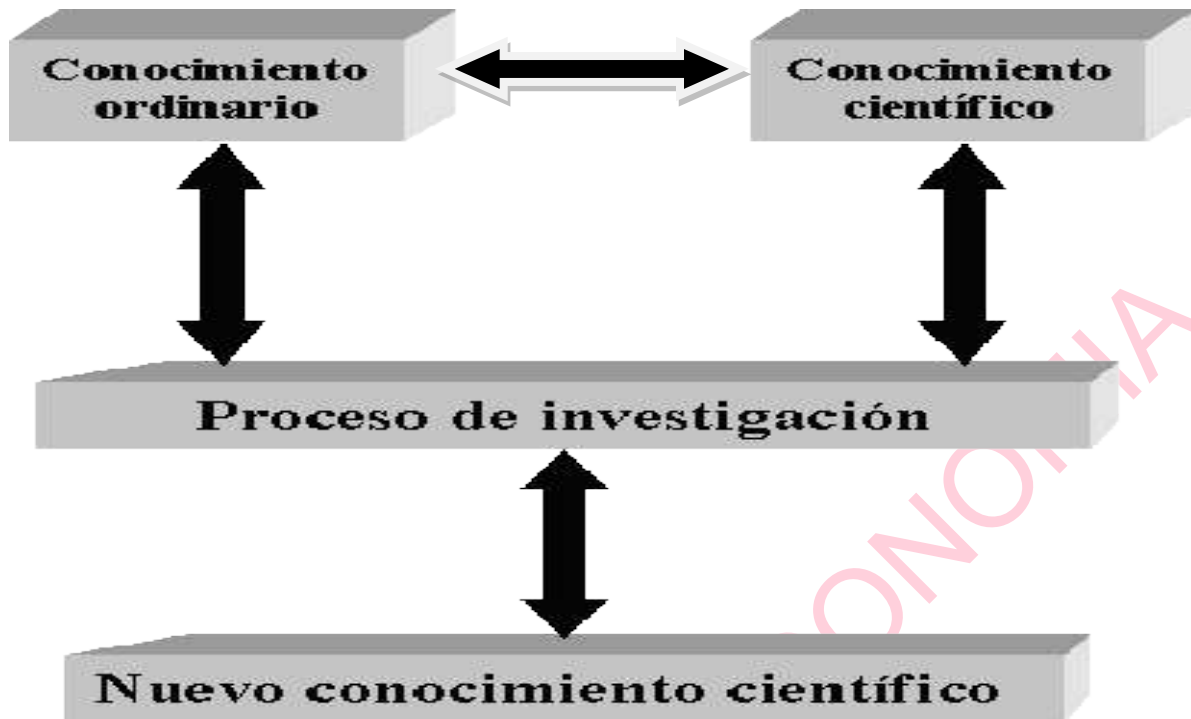
“El método constituye una sucesión de pasos a seguir para obtener más y nuevos conocimientos, permite eliminar la subjetividad. Es el instrumento que relaciona el conocimiento científico y la investigación científica. Existe, por tanto, un método específico característico para cada ciencia; o sea, cada ciencia tendrá su propio método científico.”⁴

El conocimiento científico está irremediabilmente precedido por la investigación científica. No todo el conocimiento que poseemos puede ser catalogado como conocimiento científico. Podemos decir que el conocimiento posee dos formas fundamentales que son:

- **Conocimiento ordinario** (no especializado, común; también llamados no sistemáticos.) y
- **Conocimiento científico** (adquirido a través de la investigación científica).⁵

⁴ Céspedes Ob.cit.

⁵ "http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A9todo_hist%C3%B3rico", aps.sld.cu/bvs/materiales/ metodo-investigacion/Cap%EDtulo%201.html - 31k - En caché



Fuente: "http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A9todo_hist%C3%B3rico", aps.sld.cu/bvs/materiales/meto-investigacion/Cap%EDtulo%201.html - 31k - En caché

El conocimiento científico⁶, por tanto, es aquel que se ha obtenido mediante un proceso de investigación que puede volver a someterse a prueba, enriquecerse y llegado el caso superarse, mediante dicho proceso. Método científico es la forma organizada, sistemática y sistémica de estudiar el mundo circundante para llegar al conocimiento y comprensión de los objetos, fenómenos y procesos que lo constituyen.

En este proceso de investigación científica, la metodología permite la enunciación de métodos, aunque es difícil pensar que exista un solo método apropiado o perfecto para el estudio de un fenómeno.

⁶ *Ibíd.*, página web cit. En caché

El método científico⁷ en dependencia de los procedimientos que utiliza durante su desarrollo se clasifica en:

1. Teórico

- a. Método Histórico
- b. Método Lógico

2. Empírico

- a. Método de la Observación Científica
- b. Método de la Medición
- c. Método Experimental

Métodos Teóricos:

Permiten descubrir en el objeto de investigación las relaciones esenciales y las cualidades fundamentales, no detectables de manera sensoperceptual. Por ello se apoya básicamente en los procesos de abstracción, análisis, síntesis, inducción y deducción.

Se ha definido el método teórico como el más adecuado para realizar la investigación presente, por tanto, por su aplicabilidad, se expone los métodos que conforman el Método Teórico; entre los cuales se destacan fundamentalmente:

- **El Método Histórico.**- Caracteriza al objeto en sus aspectos más externos o envoltura, a través de la evolución y desarrollo histórico del mismo.
- **El Método Lógico.**- Reproduce en el plano teórico la esencia del objeto de estudio, investigando las leyes generales y primordiales de su funcionamiento y desarrollo. Dentro del método lógico están incluidos el **Método Hipotético Deductivo**, el **Método Causal** y el **Método Dialéctico**, entre otros.

⁷ Ibid.

Según Jorge Céspedes, en el Método Histórico⁸, se estudian las causas, antecedentes, condiciones históricas en que surge y se desarrolla el problema. En este método se parte del supuesto de que todo objeto y fenómeno surge en un momento histórico determinado, sigue un curso cronológico, y concluye en otro momento histórico, es decir, que se ocupa del estudio en detalle de las condiciones y características en las cuales se inicia, desarrolla y concluye un fenómeno.

Por tanto, el método histórico está vinculado al conocimiento de las distintas etapas de los objetos en su sucesión cronológica, para conocer la evolución y desarrollo del objeto o fenómeno de investigación se hace necesario revelar su historia, las etapas principales de su desenvolvimiento y las conexiones históricas fundamentales. Mediante este método se analiza la trayectoria concreta de la teoría, y su condicionamiento a los diferentes períodos de la historia.

El Método Lógico⁹ permite en la investigación, despojar todos aquellos elementos que son secundarios, superficiales e irrelevantes, elimina lo casual, lo accidental y resalta los aspectos que constituyen su esencia.

En general se puede afirmar, que los métodos lógicos se basan en el estudio histórico poniendo de manifiesto la lógica interna de desarrollo, de su teoría y halla el conocimiento más profundo de esta, de su esencia. La estructura lógica del objeto implica su modelación.

En el Método Dialéctico¹⁰ se estudian los fenómenos históricos y sociales en perpetuo movimiento, cambio y evolución; estos fenómenos se relacionan a través de las contradicciones a las que está sujeta la realidad.

⁸ Céspedes Ob.cit.

⁹ Céspedes Ob.cit.

¹⁰ Céspedes Ob.cit.

Este método dio origen al materialismo histórico, el cual explica las leyes que rigen las estructuras económicas y sociales, y la correspondiente relación de ésta con las correspondientes superestructuras y el desarrollo histórico de la humanidad. Aplicado este criterio al proceso de investigación, se considera que todos los fenómenos y su desarrollo se rigen por leyes de la dialéctica, es decir que la realidad no es algo inmutable, sino que está sujeta a contradicciones y a una evolución y desarrollo permanente. Por lo tanto propone que todos los fenómenos sean estudiados en sus relaciones con otros y en su estado de continuo cambio, ya que nada existe como un objeto aislado.

Este método describe la historia de lo que nos rodea, de la sociedad y del pensamiento, a través de una concepción de lucha de contrarios y no puramente contemplativa, más bien de transformación. Estas concepciones por su carácter dinámico exponen no solamente los cambios cuantitativos, sino los radicales o cualitativos.

El método histórico fue utilizado en el conocimiento de las causas y condiciones que permitieron el surgimiento de la Modernidad en las Economías consideradas Centro y Periferia, es decir, los aspectos en su sucesión cronológica, las etapas fundamentales que se expresaron en el surgimiento y difusión de la Modernidad en el Mundo.

Por su parte el método lógico permitió seleccionar y sustraer todos los aspectos secundarios e insustanciales en la definición y conceptualización de la Modernidad. Se consideraron aquellos aportes que orientaron y relacionaron en lo fundamental al estudio de la Modernidad con el desarrollo de los procesos económicos, es decir, se eliminó lo que se consideró casual, accidental y no constituía su esencia.

Por último, el método dialéctico, fue utilizado en el análisis de las repercusiones de la Modernidad desarrollada en los países Centro a los periféricos y fundamentalmente en el caso específico de Bolivia.

Al considerar el método dialéctico el desarrollo de las economías en permanente cambio y evolución se puede concluir que, existe la posibilidad de pensar en el desarrollo de la Modernidad para los países periféricos como un fenómeno no exclusivamente externo, sino que influyen de manera importante sus propias contradicciones, lo que permite entender que los países de la Periferia Latinoamericana no son sociedades inertes y receptoras de los cambios externos, sino que son resultado de los cambios y evoluciones internas, y que los fenómenos históricos y sociales en perpetuo movimiento, cambio y evolución se relacionan a través de las contradicciones a las que está sujeta nuestra realidad.

2.3 ASPECTOS METODOLOGICOS DE TRANSFERENCIA A LA DOCENCIA

Con relación a las nuevas pedagogías (Histórico – cultural/ Constructivismo), hablan de la Construcción del conocimiento como un proceso por el cual los estudiantes con apoyo del docente se apropian de conceptos y métodos o procedimientos de temas que les interesa o conocimientos previos.

Para lo cual, se dispondrá de textos base de referencia en los cuales se puedan contener los siguientes elementos fundamentales:

El desarrollo histórico de las fuerzas productivas a lo largo de las diferentes etapas de la sociedad humana, lo cual nos permita el conocimiento de los cambios en el Proceso Económico de las diversas sociedades en el tiempo.

Análisis y descripción de los antecedentes, premisas y/o causas del surgimiento de la modernidad en los países desarrollados.

Análisis del surgimiento de la modernidad en los países en vías de desarrollo y las repercusiones de la modernidad de los países desarrollados.

La cátedra se desarrollará considerando los aportes de la Reforma Educativa:

☞ La motivación sobre los temas del programa a través de preguntas, videos, etc.

- ↗ Clases magistrales, controles de lectura, dinámicas de grupos de discusión sobre tópicos específicos que permitan confrontar corrientes o escuelas diferentes sobre una misma realidad.
- ↗ Seminarios de contrastación empírica.

Las clases magistrales se desarrollarán utilizando el método deductivo, ya que este permite obtener conclusiones particulares a partir de premisas universales, es decir, que va de lo general a lo particular. Realza los hechos más importantes de un fenómeno y los observa de manera directa en la realidad.

De esta manera, el estudiante asimilará la importancia de la asignatura, porque podrá obtener un desarrollo integral del conocimiento, en el contexto económico y su desarrollo histórico.

BIBLIOTECA DE ECONOMÍA

TERCERA PARTE

MARCO TEORICO

3.1 MARCO TEORICO GENERAL

Como se desarrolló en capítulos anteriores, el pilar de la investigación es el método histórico-lógico, por lo que, en este capítulo se exponen algunos de los aportes referidos al tema de la Modernidad.

3.1.1 GENERALIDADES

La Historia Económica es una asignatura muy amplia que describe, analiza e interpreta las actividades desarrolladas por las sociedades humanas en el plano material desde sus orígenes a nuestros días, por tanto muchos consideran que es una ciencia aún en constitución y que más que hacer teoría de la historia conviene hacer historia.

“Entre quienes se dedican al estudio de la historia, por ejemplo, hay diferentes interpretaciones sobre cuestiones esenciales, sin que ninguna aparezca como definitiva.”¹¹ Estas controversias se presentan desde la concepción misma de la asignatura de Historia Económica, es decir que no existe una sola corriente de interpretación y estudio de la materia, existen diversas y hasta contradictorias concepciones. Algunas la consideran como una mera descripción cronográfica de los hechos más importantes que marcaron cambios sustanciales en el mundo, otras la conciben como los sucesos remarcados por los actores principales, es decir por las acciones desarrolladas por personajes importantes que tuvieron influencia en los acontecimientos mundiales.

¹¹ Francisco Bustelo, *Historia Económica: una ciencia en construcción*, Síntesis 1998, pg. 16

Por el aporte en su estudio, interpretación y fundamentalmente por el método utilizado se considerará como relevante la concepción que reflexiona a la Historia Económica como una ciencia que estudia el desarrollo de los procesos económicos de diversas sociedades en el transcurso del tiempo y cómo explica los cambios de los Modos de producción de sociedades específicas.

Así como pueden existir lecturas diferentes sobre la asignatura misma, este fenómeno se ha presentado con el estudio, interpretación y análisis de la modernidad, que es un tema aún en discusión, más aún para los países de la periferia latinoamericana.

El mundo de hoy –un mundo donde se contraponen los países ricos y los países pobres, los países del centro y los de la periferia- sólo podrá ser comprendido si se conocen los sucesos pasados, los que nos permitan comprender porque el mundo está dividido de esa manera y no de otra.

En la actualidad, el mundo se encuentra frente al comienzo de una nueva era, la cual trasciende posiblemente a la propia modernidad, por eso existen discusiones sobre si este periodo se podría denominar postmodernidad, postcapitalismo, postindustrial, u otra que exprese una etapa posterior a la ya vivida modernidad. A estas contraposiciones se introducen elementos de discusión con relación a los países pobres, periféricos, en vías de desarrollo, etc., en los cuales surge la opción de leer a la modernidad, ya no desde la perspectiva de los países desarrollados, sino desde el interior de estas economías.

La pregunta que surge de inmediato es “¿cómo se puede hablar de sociedad moderna si no se reconoce un principio general de definición de la modernidad?”¹²

Al respecto, han surgido diversos enfoques sobre lo que se entiende por modernidad, así como existen diversas concepciones sobre su origen, es decir, sobre las causas

¹² Alain Touraine, *Crítica de la Modernidad*, Fondo de Cultura económica 1995, pg.17

históricas o fenómenos históricos que determinaron y dieron lugar al nacimiento de la época moderna, qué elementos lo componen y caracterizan, las consecuencias que ha generado en el mundo, tanto en los países desarrollados o centro, como en los países pobres o periféricos, etc.

Incluso se puede indicar que existen concepciones que consideran que la modernidad es un fenómeno europeo y que se ha expandido hacia otras regiones del mundo debido a los acontecimientos actuales, que han surgido como consecuencia de la globalización o mundialización de los fenómenos económicos sociales y políticos.

Otras corrientes interpretan la modernidad como fenómenos a-históricos, que han existido siempre y no son resultado del desarrollo de la humanidad.

En oposición a las diferentes corrientes se expresan además las surgidas en Latinoamérica, que por sus características propias y por su forma de interrelacionarse con el resto del mundo, conciben a la modernidad como un fenómeno que contrapone lo tradicional a lo moderno y ha adquirido connotaciones distintas con impactos en el desarrollo de los procesos económicos también diferentes.

El estudio de la modernidad involucra a muchas ciencias y por tanto a muchos fenómenos de la sociedad, haciéndose una tarea titánica pretender abarcar todos sus aspectos y componentes; es en este entendido y para fines del presente trabajo, consideraremos los aportes con relación a este tema vinculados a la visión económica, es decir, los aportes a los procesos de producción de las sociedades latinoamericanas.

3.1.2. ENFOQUES SOBRE MODERNIDAD.-

Como se indica en párrafos precedentes, el presente trabajo expone el tema de la modernidad desde dos puntos de vista, partiendo de la premisa del objeto de estudio de la Historia Económica que es el proceso económico.

En primera instancia, se exponen a los autores que tratan la modernidad desde la concepción occidental fundamentalmente europea, y posteriormente a los autores que reflexionan la modernidad desde la concepción latinoamericana. Asimismo, se analiza la influencia e impactos en el desarrollo de los países periféricos y especialmente para el caso boliviano.

En términos generales y a manera de encontrar un punto coincidente entre las diferentes corrientes, podemos indicar que, cuando los diferentes autores se refieren a la modernidad, le dan un sentido actual, contemporáneo, que se opone a lo antiguo a lo tradicional. Los partidarios de lo moderno parten del supuesto de un progreso de la humanidad.

3.1.2.1 Concepción Occidental.-

La mayoría de los representantes de las corrientes enciclopedistas y racionalistas conciben a la modernidad como un fenómeno surgido en Europa, que posteriormente se ha ido convirtiendo en un fenómeno mundial. Algunas de las discrepancias entre estos expositores se fundamenta en las épocas o acontecimientos que han dado lugar al inicio del proceso de la modernidad.

Los enciclopedistas, los racionalistas se encuentran dentro de esta corriente, como lo expresa Nicolás Casullo. El "itinerario del saber crítico corona en el siglo XVIII, periodo donde empiezan a fundarse de manera definitiva los relatos y representaciones que estructuran el mundo moderno.

En dicho periodo se aglomeran las consecuencias de la Revolución industrial inglesa democratizando el orden social a través de la secularización de la política; el racionalismo filosófico francés con su sueño enciclopedista reformador, y con su descifrar, en la articulación de las ciencias, las artes, la técnica y el trabajo; y el iluminismo romántico alemán, donde la filosofía de la historia, la estética crítica y el despertar heroico (no sólo racional) del sujeto del nuevo tiempo se traducirá en un

primer desgarramiento de la conciencia moderna”.¹³ En este trabajo de compilación, los diferentes autores coinciden en considerar a la modernidad como un fenómeno europeo o que por lo menos se habría iniciado en Europa en el periodo post revolución industrial que determinó verdaderas transformaciones en el modo de vida, en las costumbres, tradiciones y el sistema de valores.

En general, para los autores que responden a una visión occidental, el concepto de 'modernidad' tenía un único significado, **el de pertenecer a lo que actualmente denominamos civilización occidental**, y que es, de hecho, un territorio sin límites difícil de reconocer, es una actitud ideológica, la expresión de una manera específica de ver y comprender los hechos en el tiempo, como continuidad y también como ruptura. El periodo modernista está constituido por la idea de ruptura.

Dentro de los autores que responden a esta corriente podemos citar a Alain Touraine, quien indica que “la modernidad no es sólo cambio puro, sucesión de acontecimientos; es difusión de los productos de la actividad racional, científica, tecnológica, administrativa..... La idea de modernidad reemplaza, en el centro de la sociedad, a Dios por la ciencia y, en el mejor de los casos, deja las creencia religiosas para el seno de la vida privada.”¹⁴

Para hablar de sociedad moderna, se considera que la actividad intelectual de los individuos debe estar protegida de las propagandas políticas, creencias religiosas; que las leyes los protejan de actitudes como el nepotismo, clientelismo y corrupción; que la administración pública y privada no juegue el rol de instrumento de beneficio o poder personal y por último que las fortunas privadas estén separadas del presupuesto del Estado o de las empresas. En síntesis, la idea de la modernidad estaría relacionada a

¹³ Varios autores en el trabajo de compilación realizado por Nicolás Casullo “ *El debate modernidad pos-modernidad*”, Págs. 15 y 16

¹⁴ Touraine, Ob.cit. p.17

la racionalización y por lo cual, la modernidad ha hecho de la racionalización su único principio de organización de la vida del individuo y de la sociedad en su conjunto.

“La concepción occidental más vigorosa de la modernidad, la que tuvo efectos más profundos, afirmaba que la racionalización imponía la destrucción de los vínculos sociales, de los sentimientos, de las costumbres y de las creencias llamadas tradicionales, y que la gente de la modernización no era una categoría o una clase social particular, sino que era la razón misma y la necesidad histórica que preparaba su triunfo.”¹⁵ Cuando se refiere a la razón misma, hace hincapié en la ciencia, la tecnología y la educación.

Así mismo podemos citar a Gérard Guest¹⁶, quien considera que la modernidad, al nivel socio – histórico es, “el hecho histórico importante que afecta, a finales de la Edad Media y en los orígenes del Renacimiento, a todas las formas de cultura y a todas las formas de existencia en Europa. El hombre europeo funda en ella - por oposición al hombre medieval - sus formas de vida propias, en un nuevo reparto de la referencia a la tradición. Este reparto se hace posible por la constitución de una memoria histórica, filológica y hermenéutica, y la referencia al progreso, que hacen posible el progreso de las ciencias y de las técnicas, la evolución acelerada del movimiento de las fuerzas productivas al servicio de un dominio sin precedentes de los procesos naturales. Fue también posible por la construcción política del Estado moderno, y la referencia filosófica a los valores del humanismo y de la razón”.

La visión eurocéntrica, considera a la modernidad como una emancipación, una salida de la inmadurez por un esfuerzo de la razón como proceso crítico, que abre a la humanidad a un nuevo desarrollo del ser humano, proceso que se habría cumplido en Europa fundamentalmente en el siglo XVIII. Los acontecimientos históricos claves para la implantación de la modernidad son: la Reforma, la Ilustración y la Revolución

¹⁵ Touraine, Ob.cit. p. 18

¹⁶ Gérard Guest, *Glosario sobre Modernidad*, página Web

francesa. Se considera esta una visión eurocéntrica porque indica como punto de partida de la “Modernidad” fenómenos intra-europeos, y el desarrollo posterior no necesita más que Europa para explicar el proceso. Esta visión ha sido sustentada desde Max Weber con su análisis sobre la racionalización y el desencanto, hasta Habermas.

La idea occidental de modernidad adquiere una concepción puramente endógena y la concibe como una revolución, lo cual implica, que los actores sociales, políticos y culturales han desempeñado roles muy importantes frente a la resistencia de las tradiciones y los intereses privados.

“Para muchas tesis historiográficas la condición moderna se inicia con el llamado Renacimiento en los siglos XV y XVI. Ideologías de libertad, de individualidad creadora, incursiones napoleónicas, cabalísticas y alquímicas hacia los saberes prohibidos por el poder teocrático preanuncian y promueven las representaciones de la cultura burguesa”¹⁷.

Según José Joaquín Brunner¹⁸, la modernidad no es un asunto de antecedentes intelectuales solamente; no surge de la cabeza de los pensadores del Siglo de las Luces, o de los reformadores religiosos, o de los enciclopedistas franceses. En el trasfondo de la modernidad hay toda una transformación de época y civilización que trae consigo nuevas ideas, instituciones, experiencias y discursos.

En la mayoría de los casos los analistas coinciden en que la Modernidad es un proceso revolucionario, un cambio radical en todos los patrones de la vida humana, es un proceso complejo que abarca todas las áreas del pensamiento y el comportamiento humano, tales como la industrialización, la urbanización, la movilidad social, la diferenciación, la secularización, la expansión de los medios de comunicación, un

¹⁷ Nicolás Casullo, Ob.Cit. Pág.15

¹⁸ José Joaquín Brunner, *Modernidad: Centro y Periferie*, Artículo del Internet Google

incremento de la alfabetización y de la escolarización y una ampliación de la participación política.

Según Václav Hubinger¹⁹, la modernidad es una actitud ideológica, la expresión de una manera específica de ver y comprender los hechos en el tiempo como continuidad y también como ruptura. Señala una ruptura con el pasado. El concepto de 'modernidad' sugiere un movimiento hacia arriba y adelante, mientras que 'no moderno' se refiere a un movimiento en otra dirección (generalmente, la opuesta) o a una ausencia total de movimiento. Según esta visión, el concepto de modernidad es una construcción creada por el tipo de mentalidad que dio a luz a los conceptos de 'evolución', 'desarrollo', 'progreso', 'revolución', entendido como cambio y perfeccionamiento, asumiendo que la prosperidad es un acontecimiento favorable en los emprendimientos y, por tanto entiende a sus contrarios, como expresión de 'atraso'.

Por tanto, la modernización, puede entenderse como el proceso de aceptar y adoptar elementos de otras civilizaciones, de culturas que pueden ser muy diferentes. En este sentido, la modernización se convierte en un fenómeno que ha acompañado a la humanidad a lo largo de su larga y agitada historia.

En el contexto de la civilización industrial occidental, lo moderno está relacionado con lo urbano, y lo tradicional con lo rural, creando de esta manera una dicotomía fundamental en nuestra sociedad.

La modernidad es un concepto ideológico de la civilización occidental asociada con una sociedad civil de clase media y consumista y un régimen de democracia como forma predominante de gobierno.

Para la concepción clásica o también denominada ideología modernista por Alain Touraine, concibe que la modernidad se asume como el triunfo de la razón, como

¹⁹ Václav Hubinger, autor del artículo: *Antropología y Modernidad*, publicado en página de Internet.

liberación y como revolución, es decir, que la modernidad es un proceso de cambio y enteramente endógeno, que va desde el Renacimiento a la Revolución Francesa y a los comienzos de la industrialización masiva de Gran Bretaña; por tanto considera que lo fundamental en la modernidad es la razón, la cual desempeña un rol central respecto al capital y al trabajo. La concepción clásica de la modernidad es, pues, ante todo la construcción de una imagen racionalista del mundo que integra el hombre en la naturaleza.

Según Touraine²⁰, Anthony Giddens es un representante de esta corriente, quien bajo su concepción clásica “da una imagen vigorosamente integrada de la modernidad, concebida como esfuerzo global de producción y de control cuyas cuatro dimensiones principales son el industrialismo, el capitalismo, la industrialización de la guerra y la vigilancia de todos los aspectos de la vida social; incluso nos indica que este autor considera que la tendencia central del mundo moderno lo impulsa hacia una globalización creciente.

En términos generales podríamos concluir que para la ideología modernista, que corresponde a la forma históricamente particular de la modernización occidental, la modernidad triunfó también en la esfera económica, en la que tomó la forma de capitalismo. Este fenómeno se expresa en una conciente ruptura de la ecuación Producción (P) = Consumo (C), la acentuación de la producción genera Producción (P) > Consumo (C), diferencia que se trocó en un recurso de concentración elevada a tan alto grado que permite el surgimiento de los monopolios quienes influirán en todos los aspectos de la vida social y económica en su conjunto.

Para ir redondeando una idea que englobe o generalice las posiciones occidentales podríamos indicar que, la modernidad es un período histórico que aparece, especialmente, en el norte de Europa, al final del siglo XVII y se cristaliza al final del

²⁰ Touraine, Ob.cit., p. 35, comentarios con relación a los aportes de Anthony Giddens respecto a la Modernidad.

siglo XVIII. Conlleva todas las connotaciones de la era de la ilustración, que está caracterizada por instituciones como el Estado-nación, y los aparatos administrativos modernos y que presenta al menos dos rasgos fundamentales.

Características de la Modernidad que desarrolla la corriente occidental:

- ▶ La primera característica es la autorreflexividad, rasgo expuesto fundamentalmente por Giddens y Habermas. Para ellos este rasgo quiere decir, que la modernidad es ese primer momento en la historia donde el conocimiento teórico, el conocimiento experto se retroalimenta sobre la sociedad para transformar, tanto a la sociedad como al conocimiento y que las sociedades modernas, a diferencia de las tradicionales, son aquellas sociedades que están constituidas y construidas, esencialmente, a partir de conocimiento teórico o conocimiento experto.
- ▶ La segunda característica de la modernidad que Giddens enfatiza es la descontextualización, que es el dividir, arrancar la vida local de su contexto, y que la vida local cada vez es más producida por lo translocal. Giddens indica que la globalización no es una etapa nueva, distinta a la modernidad; no hay posmodernidad, sino que la globalización simplemente es una radicalización y universalización de la modernidad, cuando la modernidad ya no es solamente un asunto de los países modernos occidentales europeos, más aún, la globalización ocurre cuando la modernidad logra universalizarse, globalizarse. Lo que quiere decir que, en gran medida, el control de occidente sobre la modernidad se debilita, porque ya occidente ha alcanzado a abarcar todo el resto del planeta. La globalización conlleva la radicalización de la modernidad.

La modernidad en los países de Europa occidental ha significado una frenética actividad de hombres y máquinas, que no sólo alteró la vida de estos países sino además la vida de los países tradicionales, es decir, que el largo brazo de la modernidad que empezó a perseguirlos, encontró la oportunidad de engancharlos al

mundo moderno, lo que significó que lo tradicional fue cediendo paso a lo moderno y las distintas categorías se reducían a una sola: global.

En este marco de estudiar y relacionar la modernidad con la globalización, Arturo Escobar²¹, presenta una tabla en la que compara tres paradigmas sobre la Teoría del Desarrollo.

Los aportes realizados por Arturo Escobar con el diseño de la presente tabla son el de vincular la concepción de la Modernidad por parte de las diferentes teorías, con la visión de Desarrollo y la metodología de afrontar estos procesos que se convierten en problemas, fundamentalmente para países que no han logrado la modernidad bajo la concepción clásica. En este sentido, Arturo Escobar considera que la modernidad deja de obedecer a modelos, países o gobiernos, adquiere vida propia, tiene su propia fuerza y una dimensión desconocida hasta hoy por la humanidad.

²¹ Escobar, Arturo “*Globalización, Desarrollo y Modernidad*, Publicado en: Corporación Región, ed. Planeación, Participación y Desarrollo (Medellín: Corporación Región, 2002), pp. 9-32.

TEORÍAS DEL DESARROLLO SEGÚN TRES PARADIGMAS

PARADIGMA VARIABLES	Teoría liberal	Teoría marxista	Teoría post-estructuralista
Conceptos claves	Mercado Individuo	Producción (ejemplo: modo de producción) Trabajo	Lenguaje Significado (significación)
Actores relevantes	Individuos Instituciones Estado	Clases sociales (Clases trabajadoras) (Campesinos) Movimientos sociales (Trabajadores, campesinos) Estado democrático	“comunidades locales” Nuevos movimientos sociales, ONG´s Todos los productores de conocimiento (incluidos individuos, estado, movimientos sociales)
Pregunta del Desarrollo	Cómo puede una sociedad desarrollarse o ser desarrollada a través de la combinación de capital y tecnología y acciones estatales e individuales	Cómo funciona el desarrollo como una ideología dominante	Cómo Asia, África y América Latina llegaron a ser representados como subdesarrollados
Criterios de Cambio	“Progreso”, Crecimiento más distribución (Años setentas) Adopción de mercados	Transformación de las relaciones sociales Desarrollo de las fuerzas productivas Desarrollo de conciencia de clase	Transformación de la economía política de la verdad Nuevos discursos y representaciones (pluralidad de discursos)
Mecanismo de Cambio	Mejores datos y teorías Intervenciones más enfocadas	Luchas de clases	Cambio de prácticas de saber y hacer
Etnografía	Cómo el desarrollo es mediado por la cultura Adaptar los proyectos a las culturas locales	Cómo los actores locales resisten las intervenciones del desarrollo	Cómo los productores de conocimiento resisten, adaptan, subvierten el conocimiento dominante y crean su propio conocimiento
Actitud respecto al desarrollo y la modernidad	Promover un desarrollo más igualitario (profundizar y completar el proyecto de la modernidad)	Reorientar el desarrollo hacia la justicia social y la sostenibilidad (Modernismo Crítico: desvincular capitalismo y modernidad)	Articular una ética del conocimiento experto como práctica de la libertad (modernidades alternativas y alternativas a la modernidad)

Fuente: Escobar, Arturo “Globalización, Desarrollo y Modernidad

Al observar el cuadro, se puede concluir que para los tres paradigmas los aspectos que se deben resaltar al hablar de desarrollo y modernidad difieren uno del otro. Por ejemplo, la teoría post-estructuralista concibe el desarrollo y la modernidad de los países subdesarrollados dentro del Sistema Capitalista, con la salvedad que se debe dar un contenido nacional a este proceso, es decir, incluir en la toma de decisiones a los movimientos sociales, teoría difundida por la CEPAL en las economías Latinoamericanas. Por su parte la teoría marxista, nos indica que para que exista desarrollo y modernidad en los países capitalistas atrasados debe darse un cambio en las relaciones de producción, a través del desarrollo de la conciencia de clase; es decir, se debe separar la posibilidad de la modernidad para estos países del capitalismo.

Ambas teorías serán expuestas y analizadas con mayor detalle, en el punto referido a los criterios de modernidad, desde la visión Latinoamericana.

Para el paradigma liberal²² el concepto clave, que viene desde Adam Smith, John Locke, Hobbes hasta Milton Friedman o Jeffrey Sachs y los filósofos morales liberales de hoy, es una teoría que se centra en el papel del individuo en la sociedad y en el mercado, y con esta premisa pretenden lograr un poquito menos de desigualdad y en general profundizar y completar el proyecto de la modernidad, o sea que la ciencia, la tecnología, el individuo, el mercado nos van a sacar adelante. Según Escobar, Giddens, Touraine y Castells sostienen la tesis que la globalización conlleva a la radicalización de la modernidad, es la universalización, la extensión de la modernidad a todo rincón, a todo intersticio de la tierra. Ahora hay muchos espacios donde todavía la modernidad aún no se consolida, pero que tarde o temprano se va a consolidar con la globalización. Para estos exponentes, esta es la inevitabilidad de un universo eurocéntrico, del cual ya no podemos salir.

²² Escobar, Arturo, Ob.cit., p. 5.

Obviamente, la universalización de la modernidad a todos los rincones del mundo a través de este proceso de globalización sería imposible sin las comunicaciones, sin el Internet, la computación, la radio y la televisión, es decir, que la comunicación globalizada va a permitir el objetivo de profundizar y completar el proyecto de modernidad en el mundo.

Si asumiéramos esta concepción, entenderíamos que todos los países incluso los países considerados tercer mundistas o países atrasados ya no deberían preocuparse del desarrollo en sí, sino de profundizar la globalización pues sería la única vía para lograr la modernidad, es decir, profundizar el desarrollo neoliberal capitalista.

Como pudimos observar en los puntos anteriores, la conclusión a la que podemos arribar es que la modernidad estuvo caracterizada por la industrialización y urbanización en “lo económico”, y la formación del Estado en “lo político”. Esta caracterización hacía pensar que existía una separación aparente, la cual concluía en que el progreso material de las sociedades, habría en su momento, permitido legitimar un discurso que reducía a la Economía, al análisis del comportamiento de mercado, y a la Ciencia Política a pensar en formas de gobierno.

En esta línea se concibe al Estado Liberal como un producto de la modernidad, donde se escinden, en forma aparente, la “política” y la “economía”. Lo novedoso de este período es que irrumpe la sociedad mercantil, que opera en la circulación bajo un manto de igualdad. Por otra parte, la libertad individual da origen al Estado Moderno, ámbito donde los ciudadanos “libres e iguales” pueden pactar un gobierno.

Al expresarse el proletariado en la escena política, la igualdad se desfetichiza, el Capital refuerza la división técnica del trabajo e intensifica los tiempos de producción, siendo su expresión más acabada el taylorismo²³.

²³ Sobre **Taylorismo**, ver concepto en CASTILLO, José y RAUS, Diego, “Introducción a la Escuela de la regulación”

La revolución taylorista, que tendrá como objetivo mantener altas tasas de ganancia y al mismo tiempo entablar una negociación política con el trabajo, se caracterizaba por la estandarización de las operaciones, la rigurosa separación entre la oficina y el taller, entre la concepción del cómo hacer y la ejecución manual, cuyo objetivo era generalizar el método aparentemente más eficaz para producir (the best one way) eliminando tiempos y movimientos, interrupciones y disfunciones en los puestos de trabajo.

Con el Taylorismo se obtienen ganancias de productividad (eficacia en cada operación) a través de la socialización, organizada desde arriba del proceso de aprendizaje colectivo, pues se ejerce un control riguroso sobre la intensidad del trabajo (número de operaciones realizadas por hora de trabajo), es decir, se limita la "ociosidad" de los trabajadores al implementar procedimientos estandarizados, que se ordenan a los operarios por la oficina de métodos. Hay que destacar aquí, que el logro histórico del taylorismo fue justamente acabar, con el control que el obrero de oficio ejercía sobre el saber y el cómo hacer en el proceso de trabajo, se eliminó el control del obrero sobre los tiempos de producción, para instalar en su lugar, la ley y la norma patronales, vía la administración científica del trabajo.

"Taylor²⁴ era muy claro en sus ideas sobre el valor del trabajo cuando señala que "la fuente de la riqueza no la constituye el dinero sino el trabajo del hombre", así que sólo un aumento de la productividad del trabajo podría favorecer el desarrollo de la acumulación del capital".

El paradigma de organización del trabajo taylorista se fundamentó en la división sucesiva del proceso de trabajo, sus tareas y obligaciones, hasta sus elementos más sencillos, apuntando a disminuir el tiempo requerido para desempeñar tales tareas a partir de una dosis de especialización y concentración absoluta.

²⁴ Frederick W. Taylor (1880), ingeniero inglés que estudió a fondo la forma de elevar la productividad del trabajo.

Al finalizar la década de los años veinte se presenta en Estados Unidos una crisis de sobreproducción, manifestada en un subconsumo de masas frente a la capacidad productiva real de la sociedad, lo que hace necesario implementar ajustes que dan paso al establecimiento generalizado del fordismo, un modelo productivo y distributivo innovador, ya que logra generar un mercado de masas para la gran producción acumulada.

Fordismo²⁵, así se conoce a la forma de organización de la producción que consiste en trabajar en torno a un objeto que circula en una cadena productiva haciendo varias estaciones de trabajo en la cual, trabajadores especializados agregan sucesivamente partes al producto. Los trabajadores de la Ford, por ejemplo, tuvieron que ser alentados a quedarse en sus empleos con incrementos sustanciales en el salario por hora. Muchos preferían retirarse y buscar trabajos menos intensivos, alejándose así del frenético ritmo ocasionado por el reciente descubrimiento de la cadena de producción.

En plan de caricatura, pero conservando los rasgos fisionómicos del sistema, debe citarse el film de Chaplin "Tiempos Modernos" en que se muestra hasta dónde puede llegar el sistema llevado a sus últimas consecuencias.

Con Ford, la cadena de montaje viene a sustituir las técnicas taylorianas de medición de tiempos y movimientos y a someter el gesto obrero a una cadencia regulada. Las condiciones generales de extracción de plus trabajo y la escala de producción cambian por completo.

En efecto, gracias a los transportadores de materiales se eliminan los tiempos muertos del taller y con ello se prolonga la duración efectiva de la jornada de trabajo. De la misma manera se reduce el trabajo complejo al lograr una importante parcelación de la ejecución, una máxima subdivisión del trabajo.

²⁵ Rifkin, Jeremy (1996). *El Fin del Trabajo*. Editorial Laidos. Buenos Aires. Pp.125. Llamado así por su utilización en las plantas de la Ford.

Aquí la producción de mercancías estandarizadas y en grandes series se convierten en la norma, el resultado es una mayor producción, la producción en masa, y una combinación de ganancias de productividad y de ganancias de intensidad en el trabajo. El modelo japonés surge luego de la crisis del fordismo mientras en Occidente aún el marketing seguía reinando, buscaron oportunidades fuera de la empresa gastando grandes sumas en: Investigación y desarrollo y de los ciclos de vida de los productos, postergando la excelencia operativa. Es así que mientras los japoneses se esforzaron en mejoras internas como base de una futura oportunidad del mercado, occidente se preocupó de buscar nuevos lugares donde vender sus productos.

El principal aporte del sistema Toyota (conocido en occidente como -Just in Time-) es haber generado un sistema, una forma de organización del trabajo para lograr producir a bajos costos, volúmenes limitados de productos diferenciados.

Su fundador el Ing. Ohno considera las diferencias con el método estadounidense al indicar que en la rama automotriz norteamericana se utiliza un método de reducción de costos al producir automóviles en cantidades constantemente crecientes y en una variedad restringida de modelos, mientras que en Toyota se fabrica a un buen precio pequeños volúmenes de muchos modelos diferentes.

Todos estos cambios orientados a buscar optimizar la producción, considerados dentro de los aspectos de lo que implica la modernidad y proyectarla a l mundo.

Con el fin de contrastar los estudios y análisis de autores que enfocan a la modernidad desde la perspectiva de Latinoamérica frente a la concepción occidental o eurocéntrica, se expondrá algunos de los aportes con relación a la modernidad desde la perspectiva latinoamericana.

3.1.2.2 Interpretación de la Modernidad en el contexto del desarrollo latinoamericano.-

Así como se pudo observar diversas expresiones, interpretaciones o pequeñas variantes dentro de la corriente occidental o eurocéntrica, en este acápite se observará que para el caso de la interpretación de la modernidad bajo la óptica Latinoamericana se han tenido varios aportes.

En contraposición a la anterior visión, algunos teóricos marxistas contemporáneos como Michael Hardt y Antony Negri, consideran que no hay un “afuera” con respecto a la modernidad. La modernidad²⁶ debe ser transformada o completamente reconstruida desde adentro, bajo la premisa de que no existe una modernidad única, pura, sino más bien, que el mundo actual se compone de variaciones múltiples de la modernidad, resultantes de la infinidad de encuentros entre la modernidad y las tradiciones. Por tanto se puede considerar que han existido modernidades “híbridas”, “locales”, “mutantes”, “alternativas”, o “múltiples”; y para que los países no desarrollados logren realizar el ansiado desarrollo, se debe desvincular la modernidad del capitalismo.

Enrique Dussel²⁷ (1994), quien frente a autores como Charles Taylor (1989), Jürgen Habermas (1989) y otros que consideran la modernidad como un fenómeno exclusivamente europeo, expresa que la "experiencia no sólo del 'descubrimiento', sino especialmente de la 'conquista' será esencial en la constitución del 'ego' moderno, pero no sólo como subjetividad, sino como subjetividad 'centro' y 'fin' de la historia". Al incorporar el descubrimiento de América y el problema de la alteridad, Dussel se une al esfuerzo por considerar la modernidad desde una perspectiva no eurocéntrica.

²⁶ Arturo Escobar. *Globalización, Desarrollo y Modernidad*. Publicado en: Corporación Región, Ed. Planeación, Participación y Desarrollo (Medellín: Corporación Región, 2002). Recopilación comentarios de Hardt y Negri

²⁷ Dussel, Enrique. *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. Quito: Abya-Yala, 1994.

En realidad, Habermas menciona el descubrimiento de América como un elemento importante en la formación de la modernidad (1989), pero como un evento histórico externo, en cambio para Dussel es un elemento categorial de la modernidad misma.

La interacción presentada por este autor, entre eurocentrismo y colonialismo es un elemento efectivamente activo en la configuración de la modernidad y debe formar parte de la descripción: la racionalidad moderna no es independiente del colonialismo y la emergencia del sujeto moderno está constituida también por la anulación de la alteridad.

Para Perry Anderson²⁸, la modernidad en América Latina es una modernidad imperfecta porque no hubo Ilustración, o una modernidad puramente ideológica sin modernización, o sea, sin base económica. Otros investigadores como Carlos Alonso que lo expresa en su trabajo: "Para estudiar la modernidad en América Latina en su especificidad", prefieren dejar de lado la idea de una modernidad imperfecta y simplemente considerar la modernidad latinoamericana como una situación de alta complejidad, una complejidad que tiene que ver, sin duda, con la situación neo colonial que siguió a las guerras de independencia.

Estos autores coinciden con que es posible ejercitar una auto comprensión de la modernidad que incorpore la tradición precolombina.

En esta línea de pensamiento, el Dr. Santana expresa que "si tenemos en cuenta el grado de enraizamiento de las relaciones precapitalistas en las sociedades latinoamericanas, y el poder hegemónico y estrechos vínculos de la oligarquía con el mercado mundial, habría que concluir que una transformación radical del statu quo era si no imposible, harto difícil".²⁹

²⁸ Anderson, Perry. "Modernism and Revolution", New Left Review 144 (1984): 95-113.

²⁹ Dr. Joaquín Santana: *El problema de la modernidad en América Latina; una aproximación histórico-sociológica a la contradicción civilización-barbarie*

A su vez, Leopoldo Zea³⁰, escribe: "El mundo iberoamericano colonizado por España y Portugal entra en el siglo XIX en la más extraña aventura en que un conjunto de pueblos pueda entrar en el campo de las ideas: la aventura que significa tratar de deshacerse de la propia formación cultural para adoptar otra.

Zea nos dice, que el mundo iberoamericano se encuentra frente a un mundo dentro del cual se siente inadaptado: el mundo moderno. Mientras los países iberoamericanos permanecían en el mundo de ideas y creencias, de hábitos y costumbres establecidos por los poderes de la Península Ibérica, el resto del mundo marchaba por otros caminos distintos. Caminos que, ante los sorprendidos ojos iberoamericanos, se presentaban como opuestos y casi inconciliables con los que ellos habían recibido como herencia. Inglaterra con su revolución industrial y sus instituciones políticas; Francia con su revolución política e ideológica, y los Estados Unidos con sus nuevas instituciones de carácter liberal y democrático mostraban otras rutas al mundo.

A partir de ese momento aparece en América Latina una ideología que, al tomar como modelo a algunas naciones de Europa y más tarde también a los Estados Unidos, promoverá la realización de un proceso civilizatorio conducente a la modernidad de nuestros países.

Latinoamérica se monta en el siglo XIX en el vagón civilizatorio, como después lo haría en el XX, para insertarse en los carriles del desarrollo. Si se toma como referente comparativo la modernidad alcanzada por la Europa industrial y los Estados Unidos, la experimentada por América Latina a lo largo del siglo XIX tuvo rasgos peculiares.

Curiosamente, las anomalías también se harían presentes en este siglo en medio de la instrumentación de los diferentes proyectos de industrialización o desarrollo. Alguno de los rasgos anómalos peculiares de la modernización decimonónica (Pertenece o

³⁰ Zea, Leopoldo. 1976. *Filosofía y cultura latinoamericana*. Caracas. Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos. Pág. 79

relativo al siglo XIX. Anticuado, pasado de moda) pueden resumirse de la siguiente manera:

1. Simbiosis entre latifundio y modernización. Lejos de comportarse como antagónico ante la modernización, el latifundio --y junto con él, todo el sistema de relaciones sociales que le acompañan-- se mostró como una de sus condicionantes.
2. La oligarquía, en especial la agro exportadora, ante la ausencia de una burguesía nacional, facilita un tipo de modernización favorable a sus intereses. Se trata de una modernización proveniente fundamentalmente del exterior y que no afecta de manera directa las estructuras internas. El proceso de modernización en América Latina institucionaliza y consolida las relaciones que, de acuerdo a una lectura histórica que toma como paradigma el desarrollo europeo, son características del llamado atraso.
3. Al ser realizada la modernización por vías externas, ésta se concentró en determinadas ciudades que perdieron tanto económica como culturalmente su contacto con las regiones interiores. La ciudad modernizada en un inicio por los impulsos exteriores devino en el modelo de civilización por excelencia que se oponía a la barbarie rural.
4. La dominación oligárquica asociada a la modernización se mostró desde un principio como extremadamente autoritaria, y esto se reflejó en el tipo de gobierno fuerte, por lo regular dictatorial, que prevaleció en la mayoría de las repúblicas latinoamericanas a lo largo del siglo XIX.

Podríamos concluir, en los países latinoamericanos han existido dos caminos para integrarse a la modernidad:

El primero, el lento e interno desarrollo de las tendencias de la modernidad que conduce a una sociedad moderna y, el segundo, venido desde las metrópolis europeas. Esta segunda forma de incorporación, se realizó teniendo en cuenta únicamente los intereses metropolitanos y no así el desarrollo integral de los países latinoamericanos.

Esta concentra sus fuerzas sobre aspectos y sectores de un país que interesa a la metrópoli y las transforma de una manera radical a su imagen y semejanza y de acuerdo a su propio poderío.

Este enfoque de la dependencia³¹, una visión marxista de la realidad de los países subdesarrollados, tiene su nacimiento en las visiones que, sobre el funcionamiento de la economía mundial realizaron a comienzos del siglo XX, Nicolás Bujarin, León Trotsky, Rosa Luxemburgo y Lenin. El desarrollo del pensamiento internacionalista, que buscaba definir la existencia de una Economía Mundial con vida propia que funcionaba sobre la base de la Ley del Desarrollo desigual y combinado, ley enunciada por León Trotsky, que en lo fundamental se la puede expresar de la siguiente manera:

- Desigual porque el ritmo de crecimiento de las diferentes zonas del mundo, de los diferentes países y de las diferentes regiones está sustentando en una brecha creciente entre los países dominantes y los países dependientes.
- Combinado porque el mayor desarrollo de unos se sustenta en el menor desarrollo de los otros. No se trata sólo de diferentes ritmos de desarrollo, ni de modernidad o retraso; se trata en cambio de articulación mundial desigual.

Ley que adquiere mayor relevancia luego de las grandes diferencias económicas surgidas de la segunda posguerra y el proceso independentista en Asia y África que pusieron el tema del desarrollo nacional de los países subdesarrollados como un eje central.

En América Latina el análisis de este enfoque adquirieron fuerza y gravitación académica y política. Así nació la llamada teoría de la dependencia, integrada en síntesis por tres corrientes de opinión.

³¹ Daniel Olesker, *La Dependencia Externa*. Página web. http://www.internet.com.uy/cerronet/Cerro_Ciudadano.htm

- De un lado una orientación marxista que vinculaba la dependencia de los países subdesarrollados con la acumulación mundial de capital (Ruy Mauro Marini, Teófilo dos Santos, Vania Bambirra),
- Un enfoque de orientación más desarrollista (Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto) y,
- Un enfoque más determinista de que todo lo que pasaba era 100% determinado por el país desarrollado (Gunder Frank)

El enfoque de Marini y Teófilo, tomando como base los conceptos de Economía Mundo y desarrollo desigual y combinado definían la dependencia como:

Una situación condicionante en que la acumulación de capital en los países dependientes se encuentra subordinada a las modalidades y lógicas de la acumulación mundial de capital, ésta a su vez dirigida desde los países centrales.

Dicho condicionamiento se expresa en dos dimensiones: una cuantitativa y una cualitativa, mientras que la primera supone una transferencia de riqueza desde los países dependientes a los centrales, la segunda supone incidir sobre la conformación misma de la estructura económica, productiva, social, política y cultural de los países dependientes.

Así existe:

- Una dependencia comercial que genera una transferencia de excedentes (cuantitativa) por la vía del intercambio desigual y un condicionamiento de la estructura productiva (cualitativa).
 Por la adecuación de la estructura productiva y laboral interna a dicha división internacional del trabajo. (Bajan los salarios para recuperar lo que la dependencia les lleva)

- Una dependencia financiera que genera transferencia de excedentes por la vía del pago de los intereses de la deuda y al mismo tiempo condiciona las estrategias productivas por el perfil de los préstamos. (Cómo y dónde van)
- Una dependencia productiva que genera transferencia de excedentes por la vía de los pagos de los dividendos de las empresas transnacionales y condiciona la estructura productiva por las áreas en que las empresas transnacionales priorizan la inversión. (crean la “libre” división internacional del trabajo)
- Una dependencia tecnológica que genera una transferencia de excedentes por el pago del uso de las marcas, las patentes, los royalties y al mismo tiempo el tipo de tecnología condiciona por ejemplo la dotación de mano de obra, el uso de la tierra, etc. (desocupan y precarizan mano de obra, deterioran el ambiente).

Pero lo importante para no caer en el determinismo externo es recordar que la situación de dependencia es un condicionamiento que se vehiculiza dentro del país a través de los beneficiarios locales de la dependencia, es decir los grandes capitalistas locales (nacionales o transnacionales) ligados a la acumulación mundial.

Relacionando esta teoría de la dependencia con los muchos años de industrialismo desarrollista y de políticas modernizadoras, implementadas en los países latinoamericanos, algunos autores consideran que: “La modernidad se comporta en América Latina como una hija bastarda, y como tal, despojada de los derechos y ventajas de los hijos legítimos”. Esta consideración tiene como justificación, el hecho de que en los territorios de América Latina conviven no sólo distintas razas y lenguas, sino varios niveles históricos, expresando la parcialidad de la modernidad, pero además, la coexistencia de niveles históricos y culturales diferentes.³²

A lo que Octavio Paz llama paralelismo entre economías desarrolladas y economías periféricas, debido a que la modernidad se presenta bajo determinadas consideraciones.

³² Paz, Octavio. 1950. *El laberinto de la soledad*. México. Cuadernos Americanos. UNAM. Pág. 18

Según este autor, cuando nos referimos a Latinoamérica, debemos entender que no nos referimos a un continente geográfico que encierra en sí una totalidad única, tal vez correspondería hablar de muchas América Latinas, ya que se presentan diferencias sustanciales, primero en relación al propio proceso de colonización, que tuvo como consecuencias las distinciones de países como Brasil, con relación a otros de tradición hispánica. No se pueden olvidar tampoco las multiplicidades regionales, como las del Cono Sur y América Central, además de la diversidad de las tradiciones indígenas encontradas por los colonizadores como, por ejemplo, los pueblos nómadas en la selva brasileña y las civilizaciones estructuradas con Estado y una jerarquía de clases, en el México azteca o en el Perú incaico.

A pesar de ello, Renato Ortiz³³, cree que es posible tratar la problemática de la modernidad desde un punto de vista más genérico, subrayando ciertos trazos comunes a esta diversidad evidente. Trazos que de nuevo, aunque definidos históricamente, se diversifican en la constitución de los destinos nacionales de cada país.

La propuesta de Ortiz es el de considerar la modernidad como un discurso, un "lenguaje" a través del cual los latinoamericanos toman conciencia de los cambios que se producen en sus países. Bajo este entendido, la modernidad no es sólo un tipo de organización social, es también una "narrativa", una concepción del mundo que se articula con la presencia real o idealizada de elementos diversos: urbanización, tecnología, ciencia, industrialización, etcétera. Así, la "idea" de modernidad se irá transformando a lo largo de la historia, a cada momento, en función de acontecimientos políticos, económicos y sociales.

Con relación a este planteamiento, la modernidad va a surgir en los países latinoamericanos a partir de elementos previos a ser considerados, como la relación

³³ Ortiz, Renato. *De la modernidad incompleta a la modernidad-mundo*, www.Ensayos etcétera 381.com

entre el colonizador y los pueblos indígenas y en muchos países con el trabajo esclavo del negro africano.

En América Latina, el contacto entre indígenas, africanos, portugueses y españoles crea una nueva tradición, distinta de los países metropolitanos y del pasado precolombino.

Esto se expresa en que la conquista de América Latina significó la desmembración de las sociedades indígenas. Esta adquirió características sociales y físicas pues todas las proyecciones demográficas, independientemente de las situaciones de contacto, sea bajo el dominio español o portugués, muestran la disminución drástica de las poblaciones indígenas.

Las formas de organización social precolombinas fueron, por lo tanto, sustituidas por otras, implantadas por los colonizadores. Ahora bien, estas formas no tienen un carácter de "puras", españolas o portuguesas; ya que acompaña a este proceso el mestizaje que fue intenso, dando origen a una población mezclada y a una clase intermedia de mestizos. Esa mezcla se acentúa con la llegada de los esclavos africanos para trabajar en las minas, plantaciones y servicios domésticos. Este proceso de mestizaje no sólo se refiere a su manifestación racial sino que, en el contexto de la situación colonial, se reapropian creencias, comportamientos e instituciones.

Se puede considerar que esta forma de colonización a los países latinoamericanos se dio debido a que en América Latina no existió una herencia modelada por las religiones y civilizaciones "universales" o concepciones del mundo que fundamentaron y legitimaron el poder de un Estado territorial relativamente unificado, tampoco existió, el florecimiento de una cultura letrada, cultivada por intelectuales, que haya implicado la emergencia de un pensamiento filosófico y religioso poderoso.

El colonialismo atribuye a las diversas culturas en contacto una posición diferenciada de poder. Hay una nítida jerarquización que separa colonizadores, indígenas y negros.

Estos elementos indican que América Latina está profundamente marcada en su historia por las instituciones esclavistas y serviles, discriminación legitimada y sacramentada por la religión católica proveniente de los colonizadores, que actúa como cemento ideológico de este orden social colonial.

La influencia del pensamiento de los colonizadores se expresa incluso en que la revolución contra la opresión de las metrópolis se hace en nombre de los ideales del iluminismo: libertad, igualdad, fraternidad, son valores que movilizan la pasión política anticolonialista. Los movimientos nacionalistas desean sobrepasar la realidad social originada en la Colonia y construir una nación moderna, que sirven de base para la búsqueda de la reforma del Estado, construcción de escuelas primarias, distribución de tierras, incorporación de las tecnologías disponibles a las prácticas agropecuarias existentes, construcción de ferrocarriles, etcétera. Se construye así un Estado y un sistema jurídico que restringe la participación política y económica a la élite dominante, al mismo tiempo que se preservan las relaciones serviles moldeadas desde el periodo colonial.

La ruptura con España y Portugal reorganiza las estructuras político-administrativas y jurídicas de cada país, prevaleciendo los intereses de los sectores locales. De esta manera los Estados nacionales se construyen a partir de estas organizaciones coloniales previas. Es cuando se introduce e impone a los latinoamericanos la problemática de la modernidad. Las revoluciones nacionales redefinen los parámetros de las sociedades latinoamericanas; España y Portugal dejan de ser un patrón de referencia, que es sustituido por otro: la modernidad de otros países europeos como Francia e Inglaterra y posteriormente es Estados Unidos el país que encarna el nuevo tipo de organización social.

Surge en los países latinoamericanos un debate: europeización *versus* americanización que refleja no solamente una preferencia por este o aquel país, por Europa o por Estados Unidos, sino sobre todo un horizonte que toma diferentes realizaciones de modernidades como modelos a seguir y, es desde esta perspectiva que España y

Portugal son dejados de lado por ser países que continúan en la periferia de la modernización del continente europeo.

El siglo XIX se presenta para Latinoamérica como el siglo de las naciones, con la gran diferencia que en los países europeos como Inglaterra, Francia y Alemania la conformación de la nación está íntimamente asociada a la consolidación de la modernidad, para Latinoamérica se encuentra una disociación de esos dos sucesos.

Cada país, al imaginar su identidad nacional, tenía como referencia obligatoria lo que pasaba en los países referentes de Europa o en Estados Unidos. Y en esta línea de pensamiento para la élite dominante de América Latina la tradición mestiza se presentaba como un obstáculo que debía ser superado para lograr con el proyecto de modernidad, debido a esta "traba" surge la contradicción entre el ideal que se ha fijado y la realidad vivida.

La modernidad periférica sólo podía, por lo tanto, expresarse como un simulacro de la modernidad europea.³⁴ Imitación poco convincente ya que tenía como contrapartida la imposibilidad de que las instituciones modernas se arraigaran plenamente en América Latina. Las instancias políticas, los organismos legales, la economía capitalista, eran vistos como incompatibles con el legado tradicional. Al viajar a tierras tan extrañas, hostiles, ellas se desvirtuarían de sus objetivos iniciales.

Como indica Renato Ortiz, las teorías raciológicas consideran que en la América Latina hispánica el tema racial se presenta como un problema para la instauración de un Estado-nación y obviamente para la modernidad. Existe una mezcla de razas, el mundo blanco se ve inferiorizado por la amenaza de las "razas inferiores" (indios y negros).

El cruce racial, la mezcla, es en este sentido un problema y no una virtud, pues inevitablemente contribuirá a la degeneración de las cualidades indiscutibles de la civilización blanca. De ahí el uso recurrente del argumento del incentivo a la inmigración

³⁴ Sarlo, V. Beatriz, *Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920 y 1930*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988.

européa (italianos, alemanes, etcétera); a fines del siglo XIX ésta se justifica como una terapia para contener la contaminación racial.

Esa élite dominante estructurada en los países latinoamericanos consideraba que era necesario incrementar el número de nuestra población cambiando su condición en el sentido ventajoso de la causa del progreso. Se debe buscar el poblamiento fomentando la inmigración de razas vigorosas y superiores que traigan ideas de libertad, trabajo e industrias, deteniendo a la vez inmigración de las razas inferiores. Consideraban, que la civilización y progreso sólo podrían alcanzarse cuando se diera un "blanqueamiento" de la sociedad como un todo.

Desde esta perspectiva la idea de progreso y de modernidad se convertía en una utopía.

Esta reorientación del pensamiento latinoamericano corresponde a transformaciones profundas de la sociedad: reforma agraria, un proyecto efectivo de revolución industrial, urbanización, racionalización del aparato del Estado, redefinición de la noción de trabajo (en una sociedad servil el trabajo no podía ser considerado como un valor). La revolución mexicana expresa dos problemas fundamentales de las sociedades latinoamericanas: la cuestión de la tierra y la de los derechos políticos. La primera apunta a una nueva propuesta, común a diversos países: la reforma agraria. La segunda, a la participación de las clases populares en la vida política. Las reformas y revoluciones -frustradas o realizadas- en países como Guatemala, Chile, Bolivia, Perú, Cuba, muestran la existencia de un movimiento de cambio que es muy amplio y que implica a América Latina como un todo, y expresa una tendencia que Octávio Ianni³⁵, sugestivamente, llamó de "metamorfosis de la población en pueblo" proceso que comienza a tomar como meta fundamental el desarrollo económico.

³⁵ Ianni, Octávio, *O Labirinto Latino-Americano*, Petrópolis, Vozes, 1993.

El logro de esa fundamental meta, se expresa con la aparición de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) a finales de los años 40. Institución que reúne a un grupo importante de intelectuales, que intenta establecer un diagnóstico de las causas de la estagnación de la región y propone políticas concretas que debe implementar el Estado (por ejemplo, sobrepasar la fase de importación de productos y exportación de materia prima, tema sintetizado en la propuesta de sustitución de importaciones). Esta noción se apoya en el rol activo del Estado, como lo expresa Raúl Prebisch³⁶, las fuerzas del desarrollo deberían ser "deliberadamente regidas" por el planeamiento estatal.

El Estado, en la búsqueda de lograr la tan deseada meta de desarrollo económico, debería superar lo expuesto por la teoría raciológica manifestada en párrafos anteriores, y depositar en la sociedad y en la economía las esperanzas de transformación social; es decir, que las manifestaciones de cultura popular, antes vistas como señales de barbarie, sean redefinidas en tanto "raíces" nacionales, sean valoradas como símbolos potenciales de construcción de la identidad nacional.

Sin embargo, podemos decir, que valorar la modernidad como positividad no ha significado, obtenerla. Esta experiencia nos permite deducir, que la modernidad en América Latina ha sido y es un proyecto, una utopía, algo que pertenece al porvenir.

El enfoque que nos presenta la corriente estructuralista³⁷, también considera que el sistema colonial dejó fuera del proceso mundial a los países de Latinoamérica a no alcanzar un desarrollo económico sostenido hasta finales del siglo XIX y, por ende, la modernidad expresada como el cambio que se da en estructura económica, política y social como elemento conectado entre la realidad y el progreso científico, tecnológico e innovador, sin pasar por alto la destrucción, el cambio y la transformación.

³⁶ Prebisch, Raúl, *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*, México, FCE, 1963.

³⁷ Castañón Moreno Jorge y Silva C. Ramón, *Estructura Económica, Estructura Social, Cambio Social, Desarrollo y Subdesarrollo*.

El sistema colonial, subordinó la periferia debido al dominio que perduró por varios siglos en casi todos los países de Latinoamérica, a los beneficios del centro que obstruyen el desarrollo de las viejas culturas autóctonas, además de deteriorar el proceso histórico y la economía, impulsando la explotación y el despojo de metales preciosos. Es así que el colonialismo deja como herencia un latifundismo de privilegios. Al no llegar la innovación, hoy en día Latinoamérica presenta carencias en el avance tecnológico manifestándose la pobreza, el desempleo, el subempleo y una desigualdad en la distribución del ingreso, entre otros aspectos.

Durante los siglos XVI al XVIII la desaparición de las viejas estructuras y el desarrollo del comercio internacional originaron la división internacional del trabajo y, por ende, la confirmación de un nuevo sistema productivo y la asimetría en términos de intercambio comercial: por un lado los países periféricos con materias primas y los centrales con bienes de capital. Con esta expansión comercial las economías del centro conducen a relaciones fundamentales de dominación y reproduciendo los elementos principales de la estructura dominante. Es claro que desde ese enfoque nacen las raíces más evidentes del atraso de las economías periféricas al imponer relaciones de dominación económica, social, cultural y política que se presentan en Latinoamérica.

El sistema colonial, conformó un centro y una periferia, ésta última con una estructura productiva totalmente heterogénea y especializada. Heterogénea porque coexisten actividades donde la productividad del trabajo es elevada en detrimento de sectores donde la misma es muy baja debido al atraso tecnológico, y especializada porque se centra en la actividad de bienes primarios y materias primas.

Por el contrario, en las economías modernas se aplica la tecnología avanzada que se refleja en la estructura productiva de los países centrales y, por tanto, se considera homogénea y diversificada.

La actividad de los países del centro enfocada en la manufactura y la de la periferia enfocada en la producción de bienes primarios, nos expresan que esta división internacional del trabajo, impide a la periferia generar progreso técnico y cambiar el

rezago de su estructura productiva. De esta forma se concibe que los países centrales y los periféricos forman un sistema único, cuya dinámica se traduce en desigualdad.

Yves Lacoste³⁸, caracteriza a los países desarrollados y subdesarrollados, a partir de algunos criterios expuestos en el siguiente cuadro:

Cuadro 1 Caracterización de los países desarrollados y subdesarrollados

Países desarrollados	Países subdesarrollados
1. Industrialización avanzada o de punta.	1. Industrialización incipiente.
2. Agricultura tecnificada.	2. Deficiencias en la agricultura y poco tecnificada.
3. Alto nivel de vida, con ingresos elevados.	3. Reducido ingreso nacional medio y bajo nivel de vida.
4. Mínima mano de obra utilizada en el sector primario (agricultura, ganadería, Minería, etc.)	4. Importancia del subempleo.
5. Sector comercial moderno.	5. Sector comercial hipertrofiado.
6. Mano de obra calificada en los tres sectores de la economía (primario, industrial y servicios).	6. Situación de subordinación económica.
7. Alto nivel de educación, capacitación y especialización.	7. Bajo nivel de educación.
8. Bajos índices de natalidad y mortandad.	8. Natalidad elevada.
9. Tasas de crecimiento económico de manera constante.	9. Estado sanitario defectuoso.
10. Economía autónoma e independiente.	10. Carencia de alimentos.
11. Gobiernos democráticos; respecto al voto y a los derechos humanos.	11. Reducido consumo de energía.
	12. Escaso desarrollo de las clases medias.
	13. Estructuras sociales atrasadas.
	14. Debilidad de la integración nacional.
	15. La toma de conciencia.

Fuente: Lacoste, Yves, Los países subdesarrollados.

De acuerdo a la caracterización de Lacoste, podemos indicar que la estructura productiva de los países desarrollados es dominante y la de los países subdesarrollados es dependiente, y que ambos conforman una unidad histórica.

En resumen, el subdesarrollo puede entenderse como el proceso mediante el cual la concentración de poder económico, político y social permite a una minoría dominar las

³⁸ Lacoste, Yves, *Los países subdesarrollados*. EUDEBA Buenos Aires, 1962

decisiones fundamentales que rigen la vida de la mayoría de la población en ámbitos muy diversos.

De este modo, es claro detectar que por razones históricas las economías subdesarrolladas fueron colonias de una potencia extranjera la que impedía su desarrollo. En la actualidad, dichas economías tienen la consigna de producir, constituyendo un medio necesario e imprescindible para elevar el nivel de vida de los países de renta baja, además de explotar sus recursos naturales contando con los elementos necesarios de inversión y con un fuerte apoyo gubernamental.

“La Revolución Industrial produjo desigualdades entre países, manifestándose la asimetría a través de que un pequeño grupos de países como Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, llegaron a niveles de vida muy elevados y a un desarrollo muy avanzado, mientras la gran mayoría de los países adquiriría la conformación característica del subdesarrollo”³⁹

Así queda de manifiesto que el antecedente más inmediato de los países desarrollados radica en la industria con un aspecto fundamental y dinámico donde se alcanzó un buen nivel de vida y confort más elevado, así como un mejoramiento de las oportunidades sociales por las que atraviesa la actividad manufacturera originada por la Revolución Industrial.

De manera suscita se presentan los aportes más trascendentes de la política económica de la teoría desarrollista implantada por la CEPAL:⁴⁰

- a) En la concepción del sistema centro-periferia.
- b) En la teoría del deterioro de los términos de intercambio.
- c) En la interpretación del proceso de industrialización.

³⁹ Sunkel, Osvaldo y Pedro Paz: “Los conceptos de desarrollo y subdesarrollo” en Subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo, Siglo XXI Editores, México.

⁴⁰ Esta corriente se basa en Rodríguez Octavio: “La Teoría del subdesarrollo de la CEPAL”, Revista comercio exterior, Vol.29, N°11. México, Nov. 1979.

- d) En la teoría de inflación.
- e) En el análisis de los obstáculos estructurales del desarrollo.

En cuanto la política económica, se sustenta en:

- a) Una política de desarrollo que plantea las estrategias del proceso de industrialización y el papel del Estado.
- b) Una política de las relaciones económicas internacionales, que de protección al mercado interno; una integración latinoamericana con financiamiento externo y asistencia técnica que contemple la posibilidad de exportar manufacturas de la periferia al centro.
- c) Una política agraria, que considera la investigación y extensión de tierras, así como reformas e incentivos a los productores.
- d) Una política en materia social, laboral de ingresos, que implique una redistribución del ingreso y una política activa de empleo.

Con relación a las estructuras de los países desarrollados y subdesarrollados presentamos los siguientes cuadros:⁴¹

⁴¹ Expertos de las Naciones Unidas. Qué es el desarrollo económico, Ediciones Siglo XX, Buenos Aires.

Cuadro 2 Estructuras de los países desarrollados y subdesarrollados

Países desarrollados	Países subdesarrollados
<p>Agricultura</p> <p>Poderosa; experimenta un gran adelanto en comparación con los países subdesarrollados tanto por la mecanización y métodos de cultivo, como por el rendimiento en diversos productos, que también participan en gran escala en el comercio internacional y, por ende, una positiva producción de alimentos, materias primas para la industria y artículos de exportación.</p> <p>Industria</p> <p>Creadora de riqueza y de oportunidades para el trabajo; concentra a la mayor parte de las industrias básicas como la construcción de máquinas, herramientas, motores, tractores, aparatos eléctricos, acero y aluminio, etc.; utilizando tecnología de punta.</p> <p>Régimen democrático</p> <p>Manifestación de la pluralidad, es decir, con la participación de partidos políticos se inscribe la democracia con respeto al voto y a la posición política de representa manera dinámica.</p> <p>Alfabetización</p> <p>Se realizan esfuerzos para solucionar los problemas escolares y se proporciona formación con técnicas modernas.</p> <p>Salubridad</p> <p>Avance en los métodos medicinales, Incremento en las campañas preventivas y consecuentemente alcanzan un buen estado de salud física y mental.</p>	<p>Agricultura</p> <p>Atrasada, pues se utiliza la fuerza de trabajo humano y animal, sin empleo de maquinaria ni fertilizantes; sus productos tienen bajos rendimientos y con frecuencia están destinados a satisfacer necesidades propias, dejando un pequeño excedente para el intercambio comercial y en consecuencia una deficiente alimentación para la población.</p> <p>Industria</p> <p>Tardía e incipiente con poca inversión enfocada a la producción de la industria ligera como el vestido, el calzado etc.; carente de métodos, técnicas y de elementos innovadores.</p> <p>Régimen autoritario o democrático formal</p> <p>Único elemento político de tipo monolítico de las decisiones económicas, políticas y sociales; sin respeto al voto, y sólo se presenta aparentemente un sentido democrático.</p> <p>Analfabetismo</p> <p>Se expresa por la escasez de instituciones educativas en todos los niveles así como una educación tradicional e improvisada.</p> <p>Insalubridad</p> <p>Se caracteriza por la ausencia de métodos higiénicos, así como por la escasez de campañas preventivas.</p>

Países desarrollados	Países subdesarrollados
<p>Capital</p> <p>Poseen suficiente capital para realizar y aumentar el ritmo de inversiones en tecnología de punta, en el sector industrial, de servicios y de comunicaciones.</p> <p>Administración</p> <p>Suficiente formación profesional de funciones, con grado de especialidad en administración pública y privada.</p> <p>Demografía</p> <p>Control natal. Realizan programas y campañas de planificación familiar, además de contar con amplia información de educación sexual.</p> <p>Recursos naturales</p> <p>Salvaguardan sus recursos con la finalidad de protegerlos en detrimento de los recursos naturales de los países subdesarrollados, donde se abastecen de materias primas.</p>	<p>Capital</p> <p>Escasez de dinero para realizar inversiones en sectores prioritarios para el crecimiento económico como son el sector industrial y el primario.</p> <p>Administración</p> <p>Exceso de burocratización con formación deficiente de funcionarios públicos y alto grado, e improvisación.</p> <p>Demografía</p> <p>Crecimiento demográfico excesivo caracterizado por un alto grado de densidad de población, la cual contribuye a incrementar la pobreza y el empleo insuficiente.</p> <p>Recursos naturales</p> <p>Amplios, con un gran derroche del uso de recursos sin planeación, y con un acaparamiento de las tierras por parte de nacionales y extranjeros.</p>

Fuente: Expertos de las Naciones Unidas. Qué es el desarrollo económico

El subdesarrollo aparece como un estado económico y social caracterizado por una grave contradicción interna: por una parte provoca el crecimiento rápido de la población y, por otra, obstaculiza el crecimiento económico que le permitiría satisfacer sus necesidades.

Situado históricamente el subdesarrollo, ese proviene fundamentalmente de la intrusión del sistema capitalista en el interior de grupos sociales que se estancaron en estructuras sociales menos evolucionadas, en beneficio de una minoría (extranjera o autóctona) económica y políticamente privilegiada.

Por eso, el modernismo latinoamericano se diferencia del europeo, porque en su análisis debe incluir elementos de una cultura popular nacional, como las culturas maya, azteca, y la tradición campesina.

Por estos motivos, la modernidad en América Latina tendió a ser vista de manera acrítica, lo moderno tiende a ser visto como un valor en sí, como una meta que necesariamente debe ser alcanzada.

El pensar la modernidad en América Latina, debe considerar que la mezcla de esos elementos populares no es un anacronismo o algo incompatible con la noción de modernidad; o que han existido sólo como potencia canalizada por la acción del Estado en la búsqueda de la identidad nacional, sino que la apelación a la tradición son resultado de una exigencia social.

Deriva de ahí una actitud ambigua en relación con la tradición. Ella es simultáneamente fuente de identidad y obstáculo que debe ser superado. En tanto que positividad, la tradición es la matriz de la cultura nacional, en ella se arraiga la cultura particular de cada pueblo, sin embargo, como la tradición se deriva de la cultura popular, cabría al "progreso" redefinirla. Lo moderno sería, en principio, este elemento de superación pero tiene, además, otra implicación respecto del pretendido dualismo de las sociedades latinoamericanas.

Es importante resaltar, que en el caso de Europa el vector⁴² principal de la modernización fue el Estado-nación, una nueva forma de asociación humana que produce una nueva identidad colectiva. Ésta sustituye a las identidades locales, religiosas, etc. y logra la emancipación política de sus miembros. Como destaca Alain Touraine: «La idea de nación fue un aspecto fundamental de la noción europea de la Modernidad.

⁴² Filali, Abdú Ansary, *Globalización y participación de la periferia*

Los seres humanos se reconocían en ella como individuos iguales en derechos y definidos por su pertenencia a una colectividad libre, cuyas reglas quedaban establecidas por la ley que emana de la voluntad popular. El Estado moderno, que surgió para dar respuesta a las exigencias de la Modernidad económica y fortalecer el acervo, extendiéndolo al conjunto de la nación, evolucionó pasando de ser un medio de emancipación política de masas a una estructura casi tribal, que en unos casos defiende (en el centro) el egoísmo de la tribu-nación, y en otros (la periferia) oprime a sus propios miembros en beneficio de las jerarquías locales recién instituidas. La misma evolución da lugar, por consiguiente, a dos tipos de «tribu-nación»: el primero, «floreciente», igualitario o, más bien, movilizad o de manera unitaria y solidaria para la defensa de sus intereses contra los otros segmentos de la sociedad mundial; el segundo, fragmentado, donde las élites recientemente constituidas se dirigen contra sus propias masas, las desmovilizan y las manejan en beneficio de sus propios intereses y de las tribus-nación florecientes.

Continúa Abdú Filali indicando que, la Modernidad surgió en las sociedades del norte dentro del marco del acceso de la sociedad a una mayor autonomía, de una mayor capacidad tanto ante la naturaleza, como ante las demás sociedades humanas y, asimismo, de una prosperidad en progresión constante y regular. En el sur fue recibida como una derrota generalizada, una subrogación, una subordinación por la que las sociedades perdían su autonomía, su soberanía y la posibilidad de mejorar su destino.

La asimetría del comienzo continúa presidiendo las relaciones entre Norte y Sur, y se expresa en la apropiación por parte de unos y el rechazo de otros, de los valores (y de la realidad) de la Modernidad, así como en la participación desigual en el proceso de globalización.

Si en las décadas 30, 40 y 50, la modernidad era aún un proyecto a ser construido, a partir de las décadas del 70 y el 80 mucho de lo que se reclamaba se realizó.

Los impactos de la primera y la segunda revolución industrial se dejan sentir, y en países como Argentina, Brasil y México se constituyen los mercados nacionales con una dimensión considerable. García Canclini⁴³ apunta algunos hechos que indican un cambio estructural de los países latinoamericanos: un desarrollo económico más amplio y diversificado cuya base se apoya en el crecimiento industrial y en las tecnologías más avanzadas; la ampliación del mercado de bienes culturales, sobre todo en las grandes aglomeraciones urbanas, donde hay un incremento de las matrículas escolares en todos los niveles (primario, secundario, universitario); consolidación y expansión del crecimiento urbano a partir de los años 40; introducción de nuevas tecnologías de comunicación, particularmente la televisión; avance de movimientos políticos progresistas. Estas transformaciones son visibles en diferentes niveles de la sociedad.

Aparentemente, en América Latina se levanta una "tradicción de la modernidad", es decir, que cuando se habla de tradición normalmente pensamos en cosas pasadas, preservadas en la memoria y en la práctica de las personas, como por ejemplo términos como folclor, patrimonio histórico, como si esas expresiones conservasen los marcos de un tiempo antiguo que se extiende hasta el presente.

Tradicción y pasado se identifican y parecen excluir radicalmente lo nuevo, identificado como moderno. Pocas veces pensamos lo tradicional como un conjunto de instituciones y de valores que, incluso siendo productos de una historia reciente, se nos imponen como una moderna tradición, un modo de ser.

Este aspecto nos lleva a ver una Modernidad problemática, controvertida, pero sin duda parte integrante del día a día (aparatos de televisión, automóviles, aeropuertos, *shopping-centers*, restaurantes, televisión por cable, publicidad, internet, etcétera). Es dentro de este nuevo contexto, sobre esta moderna tradición, en confrontación con otras tradiciones locales, se agrega un nuevo movimiento: la globalización. Lo que había sido redefinido internamente en el proceso de construcción de los Estados-nacionales está puesto nuevamente en jaque.

⁴³ Néstor García Canclini, *Culturas híbridas*, México, Grijalbo, 1989.

A juzgar por Renato Ortiz⁴⁴, en Latinoamérica, Modernidad y Nación se consideraban configuraciones sociales que históricamente marchaban juntas y si en algún momento se hubiese presentado algún desfase entre ambas, éste se habría tratado de resolver a través de la estructuración del “proyecto nacional”, es decir, a través de la capacidad que el Estado-nación tendría que construir esta modernidad. En la medida en que modernidad y nación se vuelven términos disyuntivos, la idea misma de proyecto nacional entra en crisis. La autonomía que los Estados-nacionales latinoamericanos tenían (o imaginaban tener) en la consolidación de sus destinos colectivos ya no se sostiene más. Y eso sucede dentro de un cuadro inquietante, pues la modernidad-mundo se estructura a partir de diferencias y de desigualdades. Esta apreciación de Ortiz se complica mucho más para aquellos países latinoamericanos donde aún se cuestiona la existencia del Estado-nación, es decir, que el “proyecto nacional”, no sería de que el Estado-nación construiría la modernidad, sino que el proyecto nacional sería construir el Estado-nación.

La construcción de las nacionalidades fue problemática en América Latina, pero en el momento en que la idea misma de nación entra en crisis (lo que no significa decir que desaparezca) se llega al final del siglo XX sin que haya sido posible revertir un cuadro de dominación ya establecido. La afirmación de las diferencias debe, por lo tanto, ser calificada, pues en el contexto de un mundo globalizado hay orden y jerarquía, y si algún pluralismo existe, deberíamos considerarlo como un "pluralismo jerarquizado". Así como en la corriente occidental o eurocentrista se encuentran diversas expresiones con respecto a la modernidad, en el caso de los estudiosos de América Latina ocurre lo propio. Es el caso de Arturo Escobar⁴⁵ que en su documento Globalización, Desarrollo y Modernidad, nos dice que existen modernidades múltiples y bajo este criterio es posible recuperar el desarrollo como un espacio importante para reelaborar y trabajar la modernidad.

⁴⁴ Ortiz, Renato. Ob. cit. p. 13

⁴⁵ Escobar, Arturo; Está en: **Globalización, Desarrollo y Modernidad** Publicado en: Corporación Región, Ed. Planeación, Participación y Desarrollo (Medellín: Corporación Región, 2002), pp. 9-32.

Para convertirla en algo distinto, lo cual supone aprender a leer de nuevo, es decir, dejar de buscar el desarrollo convencional y empezar a leer la práctica cotidiana de la gente de una forma distinta como contradesarrollo o potencialmente como contradesarrollo hacia modernidades alternativas. Es repensar el desarrollo desde una perspectiva interna, en la que se consideren factores locales, regionales y porque no de comunidades que expresan una significación cultural muy diferente sobre lo que es la naturaleza, el alimento, la vestimenta, en general las relaciones sociales y económicas. Desde esta visión toda comprensión de modernidad y desarrollo es relativo, lo importante es buscar alternativas distintas a las propuestas occidentales de modernidad y desarrollo que entienden a éstas como un proceso evolutivo, debemos buscar los latinoamericanos desarrollos alternativos, modernidades alternativas y porque no alternativas a la misma modernidad.

Posiblemente esta opción planteada por Arturo Escobar, exprese la incapacidad de responder a la pregunta de si existe para aquellos países latinoamericanos con bajo desarrollo capitalista, la posibilidad de desarrollo hacia una modernidad que respete las costumbres, tradiciones, los factores regionales, locales y de las comunidades, es decir, lograr un desarrollo y una modernidad desde una perspectiva interna, condicionada por el advenimiento de la globalización.

Samuel Arriarán⁴⁶ en su libro: "Las posibilidades de una modernidad no occidental" (pág. 195); plantea que en América Latina la modernidad no se ha cumplido ni el terreno económico ni en el político-cultural. Lo que lleva a pensar, que el autor está refiriendo a la modernidad desarrollada y existente en Occidente, es decir, la modernidad capitalista.

⁴⁶Artículo publicado en la Revista *Memoria*. Publicación mensual del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista Pallares y Portillo No. 99, Col. Parque San Andrés, Deleg. Coyoacán, C.P. 04040, México, D.F. Publicación N° 109 marzo 1998. cemos@servidor.unam.mx

Arriarán considera que si la modernidad en América Latina, como proyecto de emancipación, en el sentido originario, capitalista, ha fracasado, y no tiene perspectivas, se impone la necesidad de una modernidad no capitalista; es decir, una modernidad que, en el sentido económico, libere a la producción de su carácter productivista y la ponga al servicio de las necesidades sociales, y que en el terreno político impulse la democracia más allá de los límites que le impone la realidad económica y social que, incluso en sus formas "democráticas" ha vivido hasta ahora América Latina. Ciertamente esta modernidad de nuevo tipo no puede limitarse a la negación en el terreno económico y político de lo que le ha aportado el modelo fracasado y sin futuro de la modernidad occidental. Hay otro aspecto importante que pone de relieve, dándole toda la importancia que tiene, ya que forma parte de la historia de América Latina y de su realidad presente, un aspecto que marca la diferencia sustancial con una alternativa occidental, no capitalista. Es la necesidad de tomar en cuenta los elementos premodernos representados por las culturas indígenas, pero tomarlos en cuenta no para destruirlos o absorberlos en una modernización totalizadora, de signo capitalista, sino en una modernización que implique —como se dice en el libro— "otra racionalidad no productivista ni mercantilista" así como la no eliminación de sus diferencias culturales. O sea una modernización donde no sea vea la tradición como el polo opuesto de la modernidad.

Y llegamos así a la conclusión de que para el autor, una modernidad de este género, es decir, la que niega en el terreno económico la racionalidad productivista y la que en el terreno político exige una radicalización de la democracia, no es ni podría ser una modernidad capitalista.

Este autor de manera más radical, considera que "la única manera para alcanzar otra modernidad no capitalista en América Latina, es la utopía socialista", en la que se incluyan los elementos premodernos, es decir, los elementos indígenas, que no pueden ser destruidos ni absorbidos en nombre de la modernidad. Hablar de este tipo de modernidad para Latinoamérica, es realizarla sin que sea una vez más una simple imitación de la occidental, sino más bien dotarle de un signo socialista.

CUARTA PARTE

CONSECUENCIAS DE LA MODERNIDAD

4.1 IMPACTOS O CONSECUENCIAS DE LA MODERNIDAD EN LOS PROCESOS ECONOMICOS DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS

De la lectura y análisis de las dos corrientes expuestas, se puede establecer que en cuanto a concepto (conocimiento, pensamiento) la modernidad no difiere mucho, pero si en cuanto a la definición (descripción, explicación, conclusión).

La modernidad se concibe principalmente como un hecho histórico, es decir, que surge en el mundo como consecuencia del desarrollo de las condiciones materiales en ciertos países -los considerados países centro-, fenómeno que se fue transformando en mundial cuando se incorpora en la actividad económica a los países considerados periféricos, gracias a los descubrimientos geográficos iniciados en el siglo XV. A partir de este importante acontecimiento de la humanidad la definición de modernidad cambia para los países que pertenecen a uno u otro grupo.

Desde esta perspectiva las teorías respecto a la modernidad adquieren connotaciones diferentes, para el caso de los países Centro, los aspectos que se consideran para definir la modernidad responden a teorías que se preocupan de determinar el alcance de la modernidad y cuáles los aspectos más relevantes que permitieron su surgimiento, como es el caso de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, expresados en el renacimiento, el iluminismo, la revolución industrial y el capitalismo.

Bajo esta óptica, los países considerados periféricos cuando intentan interpretar la modernidad simplemente la ven como un impacto en su desarrollo, intentado en algunos casos aprovechar su impacto o en otros atenuarlos.

En este punto, procuramos identificar cuál el o los impactos de este proceso histórico en las economías latinoamericanas.

De acuerdo a lo que se pudo revisar de las visiones latinoamericanas respecto a la Modernidad, en su mayoría coinciden en considerarla como un proyecto mundial antinatural y violento, que en su desarrollo avanza destruyendo equilibrios biológicos con una cultura de mercado y ambición.

Este modelo de dominación mundial llamado Modernidad se expresa principalmente en la transnacionalización de las economías, en la mundialización de la ciencia, la tecnología y las comunicaciones, en la imposición por todo el mundo de una tendencia cultural dominante originada en los países ricos de Occidente que actúa alterando, transformando y destruyendo las culturas y sociedades del Tercer Mundo imponiendo cambios en las economías y la institucionalidad de los países pobres y terminando con la diversidad cultural y social de los pueblos.

La Modernidad se desarrolla en el mundo uniformando a todos los países con una misma cultura con los mismos valores, con el mismo consumo; pero al mismo tiempo produciendo la exclusión y marginación de tres cuartas partes de la humanidad que no tiene la tecnología más moderna, que no puede competir en el mercado mundial condenándolas a la miseria, al desamparo y el hambre (África y algunos países de Latinoamérica están fuera del modelo).

La revolución tecnológica en manos del capital transnacionalizado se transforma en el principal instrumento de un proyecto mundial sustentado en la dominación de los pueblos y la esclavitud de la naturaleza en beneficio de unos pocos.

Como nunca antes en la historia universal la imposición sin contrapeso de un proyecto uniformizante y globalizante amenaza con tanta violencia la existencia misma de la vida sobre el Planeta.

En algunos períodos, principalmente estas últimas tres o cuatro décadas cuando el Capitalismo ya aparecía agotado, entrampado en las redes que su propia codicia había creado, se vuelve más violento y despiadado demostrando su increíble capacidad de volver a recomponerse. La lógica de la Acumulación logró recomponerse una vez más, se logró expresar en un Nuevo Orden Mundial que reniega de todos los valores para idolatrar al Mercado y lograr su objetivo de incrementar sus ganancias privadas y acrecentar sus privilegios de países y economías poderosas, agrediendo, robando, matando. Actualmente es pertinente recordar la frase que nos mencionó el licenciado Danilo Paz, profesor de la maestría en una de sus exposiciones: “La peor enfermedad del Capitalismo, es su salud”.

La inserción de los países a los circuitos comerciales y productivos globalizados han tenido efectos diferentes, en el caso de los países latinoamericanos, este proceso trajo una creciente división entre los poseedores y los desposeídos, dejando una masa creciente en el Tercer Mundo sumida en la más abyecta pobreza.

La irrupción de la modernidad en América Latina, ha permitido la existencia de dos categorías de sociedades: por un lado aquéllas en que los productos manufacturados se han convertido en un componente competitivo en el mercado mundial; y, por otro, aquéllas que, bien porque no han entrado en la era industrial, bien porque sus industrias están muy lejos de haber logrado un potencial competitivo, siguen atrapadas en el papel de exportadoras de materias primas, prisioneras de una división del trabajo obsoleta.

En el desarrollo de los patrones de acumulación de las sociedades de Latinoamérica tuvieron preeminencia fundamentalmente dos aspectos:

- Los descubrimientos Geográficos: Porque, según Carlos Marx, una de sus consecuencias, fue que por primera vez surge la división del trabajo auténticamente mundial y una economía universal; y, porque se inaugura la época de la acumulación originaria de capital, dando lugar al enriquecimiento de la burguesía europea y la esclavización de los pueblos coloniales.
- La época de post segunda guerra mundial: Porque la interpenetración del capital fue tan amplia que se desmantelaron los sistemas productivos nacionales y se restablecieron como segmentos de un sistema productivo mundial o globalizado.

El proceso de acumulación generado en los países de la periferia⁴⁷ han aportado significativamente al enriquecimiento y la alta concentración de funciones y de recursos de los países del Centro, esto se expresa en los siguientes aspectos:

- No se ha logrado construir una economía mundializada o globalizada, sino un archipiélago capitalista mundial de islas, donde se concentran las capacidades científicas, tecnológicas y financieras en los países del primer mundo.
- La globalización se ha efectuado bajo la forma de una polarización creciente de la economía internacional.
- Como resultado del modelo global y del patrón de acumulación, los países latinoamericanos han transferido sus excedes al servicio de la deuda, favoreciendo la concentración del capital en transnacionales.

Samir Amin⁴⁸, considera que en las periferias, incluso en las más dinámicas, será imposible que se produzca una expansión de las actividades productivas modernas tal que permita absorber las enormes reservas de población que en la actualidad se ocupan de actividades de baja productividad.

⁴⁷ Amin, Samir, Inserción de América Latina en el circuito comercial y productivo global

⁴⁸ Amin, Samir *¿Globalización o apartheid a escala global?*. Texto presentado en la Conferencia Mundial Contra el Racismo de Durban. © CSCAweb - Septiembre 2001 <http://www.nodo50.org/csca>

Las periferias dinámicas seguirán siendo lo que son, es decir, sociedades llenas de todas las contradicciones que produce la existencia de enclaves modernizados (incluso siendo grandes) rodeados de áreas de extensión considerable que están poco modernizadas; todas estas contradicciones mantendrán a estos países en una posición subalterna, en una actitud de subordinación respecto a los monopolios del centro.

Para Amin, la forma de resolver los problemas de estas sociedades, es la conformar un movimiento que articule la solidaridad de todos, un movimiento que salga delante de acuerdo con la estrategia de la gente y que permita asegurar la transferencia gradual y organizada por métodos civilizados de las vastas reservas existentes hacia los enclaves modernos. Esto requiere una “desvinculación” entendida como la subordinación de las relaciones exteriores a la lógica de esta fase popular y nacional de esta larga transición, con el fin de lograr competitividad desde una óptica macroeconómica, es decir, que los sistemas de producción nacionales cuya eficacia de conjunto dote a las empresas que los componen de la capacidad de competir.

Algunos datos⁴⁹ nos pueden reflejar en mejor medida cuáles han sido las principales consecuencias de la Modernidad desde su inicio y que ha abarcado a todas las regiones del mundo, debido fundamentalmente porque en general han estado acompañadas del desarrollo del capitalismo.

El 20% más rico de la población mundial es dueño del 87% del Producto Geográfico Bruto mundial, del 81,2% del comercio mundial, del 94,6% de los préstamos comerciales, del 80,6% del ahorro interno y del 80,5% de la inversión interna.

La distancia entre el 20% más rico y el 20% más pobre de la población mundial se ha duplicado en las últimas décadas, la Modernidad finalmente se ha instalado entre nosotros y con ella la Marginalidad.

⁴⁹ Varios autores que escriben en la página Web: Modernidad, marginalidad, globalización:
<http://usuarios.lycos.es/comité119/global.html>

Este último 20% de la humanidad, ha sido condenada a la condición de no importar, a la condición de marginalidad absoluta y total. Países enteros ven día a día como crecen su hambre y su necesidad sin que esto perturbe el vertiginoso desarrollo de la Cultura de la Modernidad.

Otros datos presentados por Luis Echazú⁵⁰ en el año 2002, revela que, en el año 1820, la relación entre los muy ricos y los muy pobres era de tres a uno, en 1913 cambio de 11 a 1, en 1950 trepó a 35 a 1 y en 1973 llegó a 72 a 1. En 1994 llegó a 498 a 1.

En más de 100 países, el ingreso por habitante es actualmente inferior al de hace 15 años.

En 1999, 25 países ricos concentran el 77.3% del ingreso mundial aunque representan solo el 14.8% de la población. La marginalización creciente de la población y la población "sobrante" son características de este tiempo. Uno de cada tres habitantes de la Tierra, en edad de trabajar, está desocupado. En los dos últimos años, los desocupados del mundo han aumentado en 20 millones.

El desempleo en América Latina y el Caribe fue en 1999 el más alto de las últimas dos décadas y alcanzó a 18 millones, 9% de la fuerza laboral. El salario medio real en los EE.UU cayó un 11% entre 1973 y 1993 a pesar de continuos incrementos de la productividad, ocurriendo la mayores caídas en los segmentos de ingresos más bajos. Por el contrario, los beneficios empresariales en los EE.UU en 1996, alcanzaron su mayor nivel desde que empezaron a recogerse estos datos en 1959. El 10% de las familias más ricas se quedaron con el 86% de las ganancias de la bolsa desde 1989. El 90% de los trabajadores del mundo no cuentan con un programa de pensiones que pueda ofrecerles una jubilación suficiente.

⁵⁰ Echazú Alvarado, Luis Alberto. *La crisis de la economía boliviana análisis y propuestas*. En la pág. <http://www.rebellion.org/economia/>

La deuda externa del Tercer Mundo a finales de 1998 ascendía a la cifra de 2.4 millones de millones de dólares -cuatro veces la existente en 1982, hace solo 18 años.

Entre 1982 y 1998 dichos países pagaron más de 3.4 millones de millones de dólares por servicio de la deuda; es decir, casi un millón de millones más que el monto total actual de la propia deuda. Lejos de reducirse creció un 45% en 16 años.

La idea común es que solo los países pobres tienen deuda externa. Nada más falso, EE.UU es el mayor deudor del mundo, pero nadie le impone políticas de ajuste estructural para que las pague. De hecho la deuda de EE.UU es mucho mayor que la de todos los países dependientes tomados en conjunto. La deuda externa del Japón es el 130% de su producto interno bruto, sin embargo nadie le impone políticas que restrinjan su crecimiento para pagar su deuda. De hecho Bolivia tiene una deuda externa que es alrededor del 50% de su PIB, es decir, relativamente menos de la mitad que la del Japón.

Más de 840 millones de adultos continúan siendo analfabetos, la inmensa mayoría en el tercer mundo.

La esperanza de vida en el África subsahariana alcanza apenas los 48 años. Esto es 30 años menos que en los países desarrollados. Se estima que 654 millones de personas que habitan hoy en países del sur, no sobrevivirán los 40 años de edad. Un habitante del tercer mundo, al nacer, puede esperar vivir 18 años menos que uno del mundo industrializado. El 99.5% de las muertes maternas ocurren en el tercer mundo. El riesgo de muerte materna en Europa es de una muerte por cada 1.400 partos. En África ese riesgo es de 1 por cada 6. Más de 11 millones de niños y niñas menores de cinco años mueren cada año en el Tercer Mundo, a causa de enfermedades que son en la inmensa mayoría previsibles; una cifra superior a 30.000 cada día; 21 cada minuto.

En el Tercer Mundo, 64 niños de cada 1000 nacidos vivos mueren antes de cumplir el primer año de vida. Dos de cada cinco niños en el Tercer Mundo, padecen de retraso en el crecimiento, y uno de cada tres presenta bajo peso para su edad.

Diez de las once infecciones con el virus del SIDA que ocurren cada minuto en el mundo se registran en el África subsahariana, donde el número total de infectados rebasa ya la cifra de 25 millones de personas.

Con relación al impacto en el medio ambiente, el desarrollo de las fuerzas productivas ha alcanzado un carácter tan antinatural que destruye el ozono, contamina el aire, ensucia el agua, extingue los peces, agota los metales y las reservas de la Tierra talando bosques y extinguiendo los desiertos.

La irracional lógica de la acumulación desconoce el interés en el futuro, destruye el ecosistema universal y promete una herencia de esterilidad.

Esta cultura y su nuevo orden mundial cuentan con una maquinaria comunicacional de tal magnitud que puede reproducir sus valores en forma permanente y simultánea con miles de satélites, Internet, MODEM, celulares, fax y redes de Televisión transformando el mundo en una gran Aldea Global donde no hay espacio para la solidaridad, para la debilidad, para la diversidad. Donde quien no tiene gran cosa que vender en el mercado o no tiene gran cosa que consumir en el mercado es condenado a la condición de no importar.

En general, esta población marginada de los beneficios de la modernidad y de la globalización son considerados:

“Los nadie; los hijos de nadie, los dueños de nada. Los nadie; los ninguno, los ninguneados, muriendo la vida.

Que no son, aunque sean, que no hablan idiomas, sino dialectos, que no profesan religiones, sino supersticiones, que no hacen arte, sino artesanía, que no practican cultura, sino folclore, que no son seres humanos, sino recursos humanos, que no tienen cara, sino brazos, que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local. ”⁵¹

⁵¹ Varios autores que escriben en la página Web: Modernidad, marginalidad, globalización: <http://lycos.es>

Este criterio coincide con datos⁵², que reflejan que uno de los principales productos de la Modernidad es el “esclavismo moderno”.

Más de 12 millones de personas son víctimas de trabajo forzado en el mundo, práctica que genera beneficios de cerca de 32.000 millones de dólares al año.

En este panorama de trabajos o servicios cumplidos bajo amenazas u otras “formas sutiles” de coerción, las mujeres y niñas son las principales víctimas de la explotación – entre otras- la sexual. Sólo en América Latina y el Caribe, el trabajo forzado genera 1.300 millones de dólares de ganancias.

“El trabajo forzado está extendido en todo el planeta” y “aparece en todas las sociedades, tanto en sociedades en desarrollo como en sociedades en transición y en sociedades desarrolladas”, afirmó en Madrid el director de la Oficina de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en España, Juan Felipe Hunt, durante la rueda de prensa de presentación del informe *Una alianza global contra el trabajo forzado*.

Del total de 12,3 millones de “esclavos modernos” –tal como los denomina la propia OIT– que existen actualmente en el mundo, 9,8 millones son explotados por agentes privados –de los que 2,4 millones son resultado de la trata de seres humanos– y 2,5 millones son trabajadores y trabajadoras forzados a trabajar para el Estado.

El trabajo forzado que se desarrolla en el siglo XXI, es una forma de esclavitud, que aunque no tengan cadenas, como los esclavos de la época Greco-Romana, no dejan de ser tratados como tales. Sin embargo, podríamos precisar ciertas diferencias, ya que, en cierto periodo de la antigüedad los esclavos fueron considerados como mercancías y por tanto con valor, de alguna manera esto permitía que los esclavistas protejan en cierta medida su propiedad; mientras que el esclavo de hoy, posee un bajo valor por lo que se deja a su propia perdición en ámbitos en lo que les espera es, con mucha frecuencia, la muerte y la desolación.

⁵² <http://www.pieldeleopardo.com/>”<http://www.mujereshoy.com/>”target=” blank”

Las personas afectadas por esta práctica se ven forzadas a trabajar mediante formas muy sutiles, como puede ser una amenaza más o menos velada, o formas radicales, que pasan por la retención de papeles a que se somete a muchos migrantes o el tráfico de mano de obra en general. Generalmente, las personas que se ven más afectadas por este fenómeno son los pobres, los discriminados, las clases marginadas, aquellos más ligados a las formas de pobreza y a las formas de discriminación.

Según la OIT, esta discriminación se vincula normalmente con temas raciales, de género, generacionales; por ejemplo, en Asia son las castas las más desfavorecidas, en América Latina son los indígenas y en todo el mundo son en general las mujeres, los niños y los hombres que se encuentran en áreas aisladas y con poca información.

Asimismo, señala la OIT en sus diversos estudios, que una quinta parte de todos los trabajadores y trabajadoras –en todo el mundo– que son forzados a trabajar son objeto de trata; que las mujeres y las niñas representan la gran mayoría de las víctimas en el caso de la explotación sexual –el 98 por ciento–, mientras que la explotación económica está más equilibrada entre sexos, aunque mujeres y niñas –un 56 por ciento– suponen un poco más de la mitad.

La OIT estima que entre el 40 y el 50 por ciento de las víctimas de trabajo forzado son menores de 18 años. América Latina y Caribe reúnen 1,32 millones de víctimas del trabajo forzado (de los 2.4 millones en el mundo), de las cuales un 75 por ciento sufre explotación económica por parte actores privados, el 16 por ciento trabaja para el Estado y el 9 por ciento sufre explotación sexual.

Los funcionarios de esta organización consideran que el trabajo forzado en el mundo genera beneficios de cerca de 32.000 millones de dólares al año, lo que equivale a un promedio de 13.000 dólares por cada persona traficada y forzada a trabajar. Los beneficios son enormes.

De los 32 millones de dólares, América Latina y el Caribe generan 1.300 millones de dólares de ganancias, afectando particularmente a trabajadores agrícolas indígenas, que no poseen medios para pagar sus deudas con contratistas privados.

Por ejemplo, en Bolivia de las diversas formas de trabajo forzado, la más común – conocida bajo el término de “enganche”– se basa en pagos adelantados a los campesinos en las zonas tropicales de Santa Cruz, el Chaco y también en los valles.

Brasil es el país que tiene el mayor problema –lo ha reconocido como tal– y es además en donde se han identificado casos de “trabajo esclavo”, particularmente en los estados de Pará y Mato Grosso, en la región amazónica de ese país.

En Paraguay, los trabajadores son sometidos a discriminación y tratos abusivos en haciendas ganaderas.

Esta entidad también ha registrado numerosos casos en Perú que consisten en el reclutamiento forzado en campamentos de explotación forestal y entre comunidades nativas aisladas.

La selva amazónica parece ser un imán para el trabajo forzado, ya que la falta de empleo, el aislamiento geográfico y la ausencia de instituciones estatales hacen de esta área un terreno fértil para el tráfico de trabajadores indefensos.

La OIT calcula que podría haber hasta 20.000 trabajadores en estas condiciones, muchos de ellos acompañados por sus mujeres e hijos.

El autor principal del informe presentado por la OIT, Patrick Belser, dijo que a pesar de estos datos la situación en ese grupo de países “ha mejorado en los últimos años” debido a la voluntad política de las autoridades para frenar el trabajo forzado.

Belser explicó que el trabajo forzado se concentra “en haciendas tradicionales, menos rentables” y que entre los factores que hacen posible la explotación en las áreas rurales están la débil presencia del Estado, los bajos recursos destinados a la educación y las altas tasas de analfabetismo.

Asimismo, influyen negativamente la lenta implementación de las reformas agrarias y la carencia de documentos de identidad oficiales por parte de los campesinos indígenas, “lo que los vuelve invisibles ante las autoridades nacionales”.

Sin embargo los abusos a través del trabajo forzado no se limita a las zonas rurales sino también alcanzan las áreas urbanas, donde las víctimas son utilizadas sobre todo para la prostitución y el trabajo doméstico.

Otra actividad donde se ha difundido el uso de trabajo forzado es en las maquilas, donde las trabajadoras son obligadas a realizar horas extras sin ninguna remuneración a cambio y con salarios que no permiten cubrir las necesidades de las familias.

Otra fuente que nos permite observar las consecuencias de la modernidad de los países Centro en las economías latinoamericanas es el informe presentado por Naciones Unidas en el año 1992, relacionado al desarrollo humano.

A los 500 años del comienzo de la Europa moderna, leemos en dicho informe, que el 20% más rico de la humanidad (principalmente Europa occidental, Estados Unidos y Japón) consume el 82% de los bienes de la tierra, y el 60% más pobre (la “periferia” histórica del “Sistema-mundial”) consume el 5,8% de dichos bienes. ¡Una concentración jamás observada en la historia de la humanidad! ¡Una injusticia estructural nunca sospechada en la escala mundial! ¿No es este acaso el fruto de la Modernidad o del Sistema mundial que inició la Europa occidental?

Según Samir Amin⁵³, quien realiza un análisis crítico de los impactos de la modernidad, indica que todas las sociedades anteriores a la época moderna (capitalista) eran sociedades campesinas, y que su producción estaba regida por diversos sistemas y lógicas diferentes a las que rigen al capitalismo como es la búsqueda de la maximización del beneficio del capital.

Consecuentemente, la agricultura capitalista está también gobernada por el principio del beneficio a favor del capital y a lo largo del tiempo se ha ido localizando casi exclusivamente en Norte América, Europa, Australia y en el Cono Sur de América Latina. Bajo este principio emplea decenas de millones de agricultores que ya no son campesinos, y por el nivel de mecanización y el extenso tamaño de las haciendas, generalmente dirigidas por un solo agricultor, su productividad corrientemente alcanza entre 1 a 2 millones de kilos (2 a 4.5 millones de libras) de cereales por agricultor.

Esta situación contrasta con la de casi tres mil millones de agricultores que se encuentran en la agricultura campesina. Las tierras de estos campesinos pueden ser clasificadas o agrupadas de acuerdo a las diferentes escalas de producción, niveles, eficiencia y características sociales y económicas.

Aquel grupo que ha sido capaz de beneficiarse con la introducción de fertilizantes, pesticidas, semillas mejoradas y tiene algún nivel de mecanización, lo que le permite obtener una productividad que va de entre 10.000 y 50.000 kilos (entre 20.000 y 111.000 libras) de cereales por año. Y el otro grupo que quedaron excluidos de la moderna tecnología por lo que tienen una productividad anual estimada de 1.000 kilos (2.000 libras) de cereales por agricultor.

Estos datos nos permiten concluir que la productividad en la agricultura ha progresado desigualmente. Este aspecto conlleva que para los sectores de menor productividad ha llevado a la reducción de los precios relativos de los productos alimenticios en relación a otros productos industriales o de servicios. La nueva cuestión agraria es el resultado de este desarrollo desigual, según Samir Amin.

⁵³<http://rci.net/globalización/index.htm> Documento: "Pobreza mundial, pauperización y acumulación de capital"

La modernización ha combinado y combina dimensiones constructivas y destructivas. Destructivas porque la acumulación de capital y la productividad creciente, han significado la reducción del trabajo al estado de una mercancía que se vende en el mercado, a menudo destruyendo la base ecológica necesaria para la reproducción de la vida y de la producción, y polarizando la distribución de la riqueza a una escala global. Siempre la modernización ha integrado a algunos, a medida que los mercados en expansión creaban empleo, y excluido a otros, que no quedaban incluidos en la nueva fuerza de trabajo luego de haber perdido sus posiciones en los sistemas previos.

Para el caso de las sociedades campesinas del tercer mundo, el capitalismo está excluyendo masivamente a multitudes de gente, mientras incluye a relativamente pocos, lo que ha generado un proceso de pauperización de la población.

Amin considera, que la pauperización es un fenómeno moderno que no representa solamente la falta de ingresos suficientes para sobrevivir, sino se trata fundamentalmente de la modernización de la pobreza y tiene efectos devastadores en todas las dimensiones de la vida social. La pauperización es un fenómeno inseparable de la polarización a escala mundial—un producto inherente de la expansión del capitalismo realmente existente, que por esta razón debemos llamarlo imperialista por naturaleza.

Las víctimas principales de este proceso, han sido y son los emigrantes del campo a las ciudades y las mujeres debido a la precariedad económica que son resultado de este deterioro de sus condiciones materiales y sociales.

Asimismo, se puede indicar que los efectos de la modernidad en las clases populares urbanas presenta estos rasgos de pauperización, vinculados a los desarrollos que afectan a las sociedades del tercer mundo.

La teoría económica convencional trata de explicar este fenómeno a través de causas consideradas externas a la lógica económica, es decir, que para esta teoría, la pobreza es resultado por ejemplo, del crecimiento poblacional o de los errores políticos. La relación entre la pobreza y el mismo proceso de acumulación es dejada de lado por la teoría económica convencional.

El deterioro en las condiciones de vida de la población latinoamericana, no sólo se ha expresado como ya pudimos expresar en el incremento de la pobreza, sino también en el crecimiento económico y en la distribución del ingreso.

De acuerdo a varios autores⁵⁴, en las últimas décadas, el crecimiento económico de los países de América Latina se ha encerrado en un conjunto de restricciones, condiciones estructurales y concepciones gubernamentales que dejaron un marcado rastro de imperfecciones e inestabilidades en las economías, concluyendo en largos procesos de crisis, fundamentalmente a principios de los años ochenta, las cuales llevaron a que los gobiernos empiecen a replantear su papel frente a sus economías, buscando asegurar y consolidar sus estructuras productivas, para de esta manera tratar de solucionar los flagelos que azotan a las economías latinoamericanas como, la desigualdad social, la pobreza y la polarización de ingreso, obstáculos que producen daños que van mas allá del aspecto económico, que afectan la calidad de vida colectiva, la estabilidad de las instituciones y la legitimación de la democracia.

Estas políticas, tendían a tratar de revertir los aspectos que han caracterizado a gran parte de las economías latinoamericanas: “el desempleo, el subempleo crónico de amplios sectores de la población económicamente activa; la elevada polarización del ingreso que contribuye a segmentar las estructuras productivas y a impedir economías de escala adecuadas para muchas empresas; la insuficiente consolidación de administraciones públicas eficaces y depositarias de amplios márgenes de legitimación

⁵⁴ <http://gestiopolis1.com/recursos/documentos/archivodocs/deeconomia/credesignla.zip> “Crecimiento Económico, Distribución del Ingreso y Pobreza en América Latina”

social; el uso de tecnologías "fuera de línea" respecto a los niveles a los precios relativos nacionales; la periódica fragilidad de las cuentas externas excesivamente dependientes de exportaciones de bienes con escasa elasticidad ingreso en su demanda internacional y la crónica deficiencia de ahorro interno que vuelve a la región en exceso dependiente del flujo de capitales externos." ⁵⁵

La alta concentración del ingreso en América Latina está asociada a su estado de desarrollo y a las características de su dotación de recursos, concentración que se expresa en una alta desigualdad económica entre los países latinoamericanos.

Posiblemente, esta heterogeneidad de los países latinoamericanos sea uno de los impedimentos para desarrollarse, por tanto para revertir esta situación se debe encontrar las causas para actuar sobre ellas y lograr un círculo virtuoso de equidad y desarrollo.

Para los países de América Latina ello significa, mayor y mejor distribución de la educación, de la salud, lograr niveles más altos de acumulación del capital, generación de empleos formales que garanticen mayor productividad laboral y mecanismos más amplios de protección de los trabajadores.

La búsqueda de crecimiento y desarrollo económico para la región, se ha convertido en un objetivo principal, fundamentalmente porque el grado de pobreza se ha ahondado llegando en la década de los ochenta a niveles superiores incluso a los existentes a comienzos de los años setenta.

Por el contrario, en los noventa, la recuperación del crecimiento económico ha impulsado una importante mejoría en esos indicadores, aunque el promedio regional se encuentra aún por encima de los niveles prevalecientes antes de la crisis.

De este modo, mientras en 1980 el 35% de los hogares se encontraba en situación de pobreza, y en 1990 dicha proporción se ubicaba en el 41%, en 1994 se mantenía en el

⁵⁵ Ibid. Pipitone Ugo. "Crecimiento y distribución en América Latina: Un nudo irresuelto"

39%. En términos de distribución del ingreso, la década de los años ochenta fue también de deterioro. La expectativa de que la renovación del crecimiento económico revertiría dicha tendencia, de manera que los niveles de desigualdad se encuentran hoy por encima de los ya elevados que existían antes de la crisis de la deuda.⁵⁶

Estas tendencias globales esconden, patrones heterogéneos en los distintos países de la región. Según los estudios comparativos existentes, en sólo uno de ellos (Uruguay) tanto los niveles de pobreza como los de equidad han mejorado en relación con los que se observaban a comienzos de los años ochenta. En varios otros (Brasil, Panamá y de acuerdo con algunos estudios, Colombia) los niveles de pobreza han bajado, pero no han mejorado los de equidad. El caso chileno es más complejo, la pobreza se ha reducido notablemente en relación con los niveles de mediados de los años ochenta y quizás con los de comienzos de dicha década, pero apenas ha regresado a los de comienzos de los años setenta; en tanto que la desigualdad en la distribución del ingreso es superior a la de entonces y ha sido renuente a disminuir durante el período reciente de fuerte reducción de la pobreza.⁵⁷

Si se compara la situación latinoamericana en las últimas décadas, con la actual, se nota que se ha producido un efecto de retroceso en las condiciones de vida de los ciudadanos, esta situación ha encaminado a una gran polarización del ingreso en la población.

En la actualidad, diversas organizaciones han coincidido en señalar que el crecimiento de la pobreza y de la miseria extrema en América Latina ha aumentado vertiginosamente, todo esto justo en un período de dominio de las estrategias económicas vinculadas al modelo neoliberal y cuando también se ha dado en la región un crecimiento inusitado de la inversión extranjera (mayor en un 46%)⁵⁸.

⁵⁶ Informe BID 1997

⁵⁷ CEPAL. Informe 1997.

⁵⁸ Federico García Morales. "El modelo neoliberal y la pobreza en América Latina"

El BID señala que en 26 países que han llevado adelante estas reformas neoliberales, se ha visto crecer el desempleo, y que, para llegar a reducir la pobreza de modo significativo sería necesario mantener crecimientos anuales hasta el año 2000, del orden del 6%. Pero desventuradamente ese crecimiento es sólo del 3.1%, y que además se asienta sobre el "crecimiento de exportaciones", dinámica que no tiene efectos creadores de empleo sobre el interior de las economías latinoamericanas.

La pobreza, grande en las ciudades, es todavía mayor en los campos. Una pobreza en la que se mezclan repartos inequitativos de los medios de producción, alza de insumos, desempleo y bajos ingresos. "En Brasil es ya endémico el conflicto campesino y las oleadas de hambrunas y en México se estima que entre el 13 al 17% de la gente del campo vive en extrema pobreza, con escolaridad baja y en tren permanente de migración"⁵⁹.

En realidad no se puede asegurar que las reformas estructurales y las políticas económicas implementadas en las últimas décadas son la principal causa de los actuales niveles de desigualdad social en América latina, esta desigualdad tiene raíces más profundas que están asociadas muy especialmente a la gran disparidad en que han ido incorporándose o han sido incorporadas al proceso mundial de la Modernidad, y que se ha visto expresada en la forma desigual de la distribución del capital y de la riqueza, efectos que se han visto incrementados por la globalización y la tendencia a la liberalización económica.

El decenio de 1980, conocido como la "década perdida" para América Latina y El Caribe, se caracterizó por el cese de la afluencia voluntaria de capitales internacionales, la elevación de las tasas externas de interés y la modificación negativa de los términos de intercambio, que se reflejaron en el deterioro simultáneo de los principales indicadores económicos y sociales. El servicio de la deuda externa —y sus efectos en

⁵⁹ Informe BID. 1997

las finanzas del sector público y la balanza de pagos— ejerció gran influencia en ese proceso.

En la región en su conjunto, disminuyó rápidamente el ritmo de crecimiento de la producción —si bien la velocidad de cambio de la población fue menor que en los decenios anteriores— y en 1989 el producto real por habitante retrocedió a la magnitud que tenía en 1976. Aumentaron los niveles de desempleo y subempleo, cayeron los salarios reales, se acentuaron y generalizaron los procesos inflacionarios, se agravaron los problemas externos y los sistemas financieros y la caja fiscal entraron en una severa crisis⁶⁰.

Según la CEPAL, entre 1980 y 1990, el producto regional y el ingreso por habitante disminuyeron 8 y 15 puntos porcentuales, respectivamente. La tasa promedio de crecimiento del producto interno bruto (PIB) fue inferior al 1% y los coeficientes de ahorro e inversión descendieron con respecto a decenios anteriores. Al finalizar la década de 1980, casi todos los países registraban desigualdades sociales similares o mayores a los de principio del decenio. Esos índices resultaron, entre otros elementos, de la fuerte segmentación del mercado de trabajo, reflejada en un alto crecimiento del sector informal de la economía.

Esta situación, que se manifestó con diferente intensidad en cada país (dependiendo de sus niveles de endeudamiento externo, de la evolución de los términos de intercambio y magnitud del déficit fiscal), dio lugar a severos ajustes económicos⁶¹, medidas que permitieron, en términos generales, una leve recuperación económica a comienzos de los años noventa. Así, entre 1991 y 1994 el PIB se expandió en 3.6% anual y la demanda interna en 4.4%; los coeficientes de ahorro e inversión experimentaron alguna

⁶⁰ Argentina, Brasil, Bolivia y Perú experimentaron procesos inflacionarios violentos, con tasas cercanas al 2000% anual. Por otra parte, la recesión económica, el deterioro de los precios de exportación, el incremento de las actividades informales, los rezagos en las tarifas públicas, la inflexibilidad de los gastos públicos y el creciente desfinanciamiento de las empresas estatales contribuyeron —en general— al agravamiento de los ya elevados déficit fiscales. CEPAL - Agosto 2000

⁶¹ Las medidas se orientaron fundamentalmente a corregir la indisciplina fiscal, la alta inflación y el rezago cambiario y así favorecer la mayor apertura de las economías hacia el exterior.

recuperación, aunque sin alcanzar los niveles existentes antes de la crisis- como es el caso de Costa Rica, Chile y Colombia, que contaban con financiamiento externo-. Sin embargo, esta recuperación no fue suficiente para revertir el grave deterioro social, especialmente si se considera que, en general, las medidas económicas tuvieron un sesgo altamente regresivo en materia de equidad. A excepción de muy pocos países, no se observaron avances significativos en la distribución del ingreso, lo que demuestra que el crecimiento económico, si bien es una condición necesaria, no es suficiente por sí solo para obtener la equidad social.

Los ajustes afectaron significativamente a los trabajadores y a la población de los estratos medios, que absorbieron los sacrificios del estancamiento con inflación. El volumen relativo de los empleos creció en los sectores que habían experimentado un mayor deterioro del nivel y estabilidad de los ingresos, lo que impidió el desborde del desempleo; sin embargo, incidió marcadamente en su distribución. Dicho más específicamente, el crecimiento del mercado informal de trabajo hizo que el desempleo abierto no aumentara en forma proporcional a la drástica disminución de la actividad económica⁶². La contracción económica, las restricciones del gasto público y todo el conjunto de problemas de equidad, contribuyeron al aumento de la pobreza en la región.

Se estima que a comienzos de los años noventa el 41% de los hogares latinoamericanos estaba en situación de pobreza y el 18% en situación de indigencia⁶³, porcentajes superiores a los estimados a finales de los años setenta (CEPAL, 1997).

Para muchos autores estos indicadores son resultado del desarrollo de la Modernidad a nivel mundial, y que para revertir este proceso y más bien lograr la Modernidad desde la

⁶² El peso del sector informal de la economía en la estructura ocupacional se incrementó del 51.6% al 56% entre 1990 y 1995. Los países con mayor crecimiento anual del empleo informal fueron: Bolivia (6.4%), Costa Rica (5.1%), Ecuador (5.4%), Honduras (5.9%), Panamá (7.7%), Paraguay (7.2%) y Venezuela (8%). Argentina (3.4%), Colombia (3.8%) y Uruguay (2.3%) registraron el menor crecimiento de ese indicador. Se estima que en los restantes países de la región el aumento del empleo informal bordeó el 4.5% anual (CEPAL, 1995).

⁶³ Hogares pobres son aquellos cuyo ingreso no cubre el costo de dos canastas básicas de alimentos; los hogares cuyo ingreso está por debajo del costo de una canasta básica son considerados indigentes. La pobreza implica un estado de privación relativa en la tenencia de bienes y servicios que cualquier persona debiera poseer. (CEPAL 1997)

visión Latinoamericana se deben buscar la implementación de políticas orientadas al logro de un desarrollo y crecimiento económico sostenido, como por ejemplo, políticas públicas dirigidas a mejorar los atributos de la población y de los recursos humanos, a disminuir la pobreza y a un manejo apropiado de los recursos naturales y el medio ambiente. Una calificación adecuada de los recursos humanos mediante el desarrollo de sus capacidades físicas y técnicas (acumulación de capital humano) lo cual facilita, la expansión del producto, pues eleva sistemáticamente los niveles de productividad; de la misma forma en que las destrezas, habilidades y conocimientos que incorpora el ser humano en el ejercicio de sus tareas le reditúan mayores satisfacciones, la acumulación de capital humano —por sus sinergias— aumenta las posibilidades de un crecimiento económico robusto y duradero, que permita reducir los índices de pobreza, por ser este un obstáculo para aprovechar cabalmente las potencialidades productivas de vastos sectores de la población.

4.2 REPERCUSIONES DE LA MODERNIDAD EN EL PROCESO ECONOMICO DE BOLIVIA

Como vimos en puntos anteriores, uno de los hitos relevantes en el análisis de la modernidad y sus impactos en el mundo, ha sido el descubrimiento de América en 1492. Importante, porque los españoles trajeron junto a la cruz una técnica superior y los elementos de una nueva organización económico-social, tales como, el hierro, el arado egipcio, la utilización de la cal en las construcciones, la plomada, la escuadra, el molino, la brújula, el vidrio, la moneda, el caballo, la rueda, la coraza, la pólvora, el arcabuz, el libro, la imprenta, el comercio internacional, etc. Además, los españoles importaron el latifundio, la servidumbre, el artesanado, que imprimieron a la economía colonial características feudales.

Sin embargo, de todo lo que trajeron los españoles a nuestras tierras en la colonización, el objetivo que tenían ellos, está claramente especificado por Luis Peñaloza⁶⁴, cuando

⁶⁴ Peñaloza, Cordero Luis. *Nueva Historia Económica de Bolivia. La colonia*. Edit. Los Amigos del Libro, 1981.

describe al colonizador: “El tipo de colonizador español en América fue el buscador de fortuna, apresurado y poco afecto a permanecer en el Nuevo Mundo: hacer dinero o hacer la América fue su propósito y deseo, y regresar cuanto antes a España. Este tipo de colonizador forzosamente difirió notablemente del colonizador inglés en el Norte, donde premeditadamente se propuso instalar una colonia, una nueva sociedad y un nuevo hogar para los emigrados.” Este colonizador para obtener los mayores beneficios, intencionalmente intentó mantener a los indígenas al margen de la economía monetaria y de cambio, salvo en aquello que le interesaba para consignar a su patria el oro y la plata como tributo o riqueza privada, este indígena fue mantenido en un sistema de trueque, mientras otras castas se desenvolvían en un sistema mercantil.

Posiblemente, coadyuvó a este cometido el carácter feudal de España, carácter que se mantuvo pese a la recepción de una gran masa monetaria, influyó en las colonias. Los españoles establecieron un régimen de trabajo basado en la explotación y servidumbre de los nativos, mientras que en Norte América los ingleses trasladaron el régimen del trabajo asalariado.

Este hecho permite concluir que, las regiones donde no existían nativos en condiciones para ser aprovechados como fuerza de trabajo tuvieron un inicio y desarrollo comparables a la América inglesa, es decir, pudieron organizar su sociedad menos feudal y más próxima a la capitalista.

Los conquistadores con el fin de conseguir las riquezas de las colonias aprovecharon muchas de las instituciones del Incario, acomodándolas a sus intereses. La mita se convirtió en explotación brutal y en trabajo forzado, que proporcionaba fuerza de trabajo a la minería y a los obrajes. La comunidad agraria fue parcialmente conservada con el fin de que este sector procure un mínimo de subsistencias a los pobladores y facilite el cumplimiento de los tributos.

Asimilaron la organización jerárquica de las autoridades indígenas, bajo el control de los corregidores a efecto de lograr un efectivo control de los indígenas.

La transformación de la economía incaica se manifestó en la introducción de la encomienda y los repartimientos, convirtiéndose en el antecedente inmediato de los latifundios y del gamonalismo de la época republicana, para lo cual fue preciso proceder a la expropiación de la propiedad indígena. Surgiendo al mismo tiempo, la figura del colono sin tierras y obligado a trabajar sin remuneración y a la prestación de ciertos servicios de carácter servil en beneficio del hacendado.

Los españoles utilizaron además de mano de obra indígena, aquella importada desde África, para ciertos trabajos agrícolas, principalmente para las zonas de los Yungas y Santa Cruz, donde los indígenas fueron casi exterminados por las sublevaciones.

Durante la conquista, los españoles ejercieron una especie de monopolio respecto a la propiedad minera, a su explotación y su comercialización; España se convirtió en el interlocutor entre América y las otras potencias europeas. A pesar de ello Inglaterra burló esta medida y financió la piratería y el contrabando con las colonias. Quienes se beneficiaron de estos acontecimientos fueron los criollos americanos que se enriquecieron rápidamente llegando a controlar la industria extractiva, los obrajes, monopolizaron la propiedad agraria y eran los virtuales amos del comercio local y del contrabando.

Este poder económico adquirido por los criollos, no les evitó sentirse explotados y oprimidos por la corona, ya que fueron postergados en el plano político y obligados a pagar contribuciones e impuestos a la Corona. De esta manera, los criollos enriquecidos liderizaron los movimientos emancipadores, quienes fueron los únicos que aprovecharon el triunfo revolucionario modelando una supuesta república a su imagen y semejanza.

“El programa “liberal” de los criollos puede resumirse así: emancipación política de España, libertad de comercio y libertad para explotar a las masas campesinas y plebeyas. Esta clase directora de la revolución, que no era una burguesía propiamente

dicha, estaba incapacitada para cumplir las tareas democrático-burguesas: liquidación del latifundio, unidad e independencia nacionales”⁶⁵.

El periodo de la República, se ha caracterizado por el dominio político por empresarios mineros aliados al capitalismo internacional; sin embargo, en el primer periodo republicano Bolivia se ha caracterizado como país campesino feudal, ya que el presupuesto nacional estaba sustentado en gran medida por la contribución indígena.

El proceso de transformación capitalista de ciertas ramas de la economía, cuantitativamente ocuparon espacios subalternos, siendo cualitativamente importantes y decisivos ya que, imprimieron su modalidad a todo el país.

Esta transformación de la economía nacional, en el marco de un sistema capitalista mundial, otorga un carácter de economía combinada, es decir, caracteriza nuestra economía la coexistencia de formas capitalistas avanzadas fundamentalmente en la explotación minera y fabril y, formas precapitalistas en la agricultura y el obraje expresadas en la existencia de latifundios, pequeña propiedad campesina, artesanía y comunidad indígena, basados en la técnica heredada del Incario y de la Colonia. El campo fue sometido a la ciudad y en esta última las formas capitalistas se impusieron sobre las otras.

Así, “Bolivia ha pasado directamente, abreviando toda una serie de etapas intermedias que fueron indispensables para otros países, de la explotación minera y textil, basadas en la servidumbre y la técnica colonial, a la organización de las grandes empresas capitalistas, cimentadas en el más alto nivel técnico y en el régimen del asalariado”.⁶⁶

Hecho que de alguna manera, ha permitido a Bolivia incorporarse a la vida moderna saltando fases, llegar al sistema capitalista sin haber “conocido la esclavitud, la manufactura ni los dolores de la revolución industrial”⁶⁷.

⁶⁵ Lora, Guillermo. *Historia del movimiento obrero boliviano* Editorial Los amigos del libro. 1967

⁶⁶ Ídem

⁶⁷ Idem

El desarrollo combinado no sólo significa la reunión de formas atrasadas junto las más avanzadas de la economía, sino la interacción de unas sobre las otras, la subsunción de unas respecto a otras.

El carácter de país rezagado, dependiente de economías capitalistas más desarrolladas y estrangulado por la supervivencia de formas feudales, se ha visto expresado en las peculiaridades de su economía: país monoprodutor de materias primas, con ausencia de industria pesada y debilidad en la industria ligera.

El carácter de nuestra economía de desigual y combinado, se expresa en los datos presentados por William Neiswanger y James Nelson⁶⁸, correspondientes a la primera mitad del siglo XX; la industria minera proporciona el 95% del valor de las exportaciones del país y los impuestos recaudados por el gobierno sobre el mineral le rendían aproximadamente el 50% de los ingresos. Frente a esta realidad, se contraponen, que del total de la población cerca a los dos tercios se dedica a labores agrícolas, la industria emplea sólo a 12.000 asalariados y la minería no ocupa más de 60.000 obreros.

No obstante, la industria minera constituida como el pilar fundamental de la economía, no ocupaba más de 100.000 personas, es decir, que alrededor del 10% de la población se habría convertido en el eje económico del país.

La agricultura, se la podría considerar una actividad importante desde el punto de vista extensivo, pero era básicamente de subsistencia e insuficiente para cubrir la demanda interna.

Lo que caracterizaba el Comercio exterior, era que todas las importaciones se realizaban a cambio de la exportación de minerales.

⁶⁸ Neiswanger, William y Nelson, James, *Problemas Económicos de Bolivia*, publicaciones del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, 1947

No se pudo cambiar esta situación por dos factores fundamentales, la carencia de capitales y el bajo nivel de la técnica, debido a que la explotación de la minería como rama fundamental de nuestra economía, se realizaba con el uso intensivo de mano de obra. Proceso económico que no pudo ser revertido por la clase dominante expresada en los criollos, que heredaron de la Colonia el ser a la vez empresarios mineros y latifundistas, convirtiéndolos en una clase reaccionaria e impotente de impulsar y modernizar la economía.

Esta impotencia de la clase dominante, se expresó además, en la incapacidad de aprovechar las riquezas nacionales, fundamentalmente porque existe una ausencia de la burguesía como clase y el predominio de una economía que luego de varios años no ha podido romper los moldes feudales dejados por la Colonia. Los intentos de un proceso orgánico que nos lleve del sistema feudal al sistema capitalista en nuestra economía se han visto enmarcados, encerrados por la presencia determinante a nivel mundial por el imperialismo, condicionando a la clase dominante nativa como intermediaria de los intereses económicos de los capitales externos y frente al pobre espíritu de empresa nacional, que se ve truncado en su desarrollo por los intereses foráneos.

Otro aspecto que ha sido influyente en el desarrollo de nuestra economía, es la existencia de una compleja realidad étnico-cultural, conformada por comunidades bastante dispares en costumbres, valores de orientación y organización social. La Bolivia de hoy es una nación multiétnica, en la cual ninguna etnia por sí sola tiene una clara supremacía poblacional, además, la diversidad regional que se ha desarrollado durante largos siglos a causa del aislamiento geográfico de la mayoría de las provincias y comarcas, ha producido mentalidades colectivas relativamente diferentes, pero en proceso lento de homogeneización. Este proceso se ha visto retrasado por la carencia de una inmigración europea considerable (contrariamente a lo ocurrido en países como Argentina, Brasil y Chile), preservando las tradiciones premodernas y por tanto los valores particularistas, expresados en una cultura marcadamente preburguesa.

Esta influencia de factores tradicionales y particularistas prevalecientes en Bolivia, han tenido efectos retardatarios en los procesos de modernización y democratización, ya que la búsqueda de la transformación modernizadora que experimenta hoy la sociedad boliviana, son fundamentalmente impulsados por élites de blancos y mestizos relativamente alejados del ámbito de las comunidades indígenas del país.

Según Eliana Castedo Franco⁶⁹, el proceso más relevante de transformaciones modernizadoras se ha llevado adelante a partir de 1985, cuando el gobierno de entonces instauró una política neoliberal, con la cual Bolivia ha experimentado un proceso acelerado de transformación con un alto contenido occidentalizador. Esta modernización del conjunto de la sociedad, aunque incipiente, ha sido favorecida por la declinación del movimiento sindical y por el debilitamiento de los partidos de izquierda que tenían un alto espíritu conservador, anticosmopolita, anti-occidental y tradicionalista.

Esta autora considera que, a partir de 1985, Bolivia de ser una de las sociedades con la mentalidad más convencional y premoderna de América Latina, tiende a acercarse al paradigma de la modernidad occidental, impulsado por la iniciativa empresarial privada, la burocracia estatal, las agencias de cooperación internacional y los partidos políticos alineados con el neoliberalismo.

Las comunidades, las etnias, los sectores urbanos de estratos medios y bajos, la población de las provincias y regiones alejadas, que no fueron insertadas en este proceso modernizador llevado adelante por el gobierno central, permitieron o forjaron el renacimiento de las “tradiciones propias”, que consideran a estos relativos logros técnico-económicos de la modernidad, como algo ajeno y externo. Este renacimiento de la tradición, de la herencia premoderna, logra reestructurarse utilizando los logros técnico-económicos, a partir del uso de los medios contemporáneos de transporte y

⁶⁹ Castedo Franco, Eliana. *La Aldea Global y la modernización de un país subdesarrollado*. Edit. Iberoamericana – 2000 págs. 1 - 20

comunicación, de la asimilación de hábitos actuales de consumo masivo y de los procedimientos novedosos de manufactura industrial.

Podríamos decir, que el mayor impacto de este proceso, se dio en la esfera de la cultura y en la configuración de la vida íntima, familiar y cotidiana, no así en la difusión y arraigo de la democracia pluralista, pues prevaleció la conformación de estructuras sociales jerárquicas y rígidas.

Hacia 1996, se establecieron ciertas características de Bolivia, como consecuencia de las políticas implementadas en década anterior.

Cuadro 3 Características de Bolivia como consecuencia de las políticas implementadas en la pasada década

FACTORES	CARACTERISTICAS
Conformación social	Mitad urbana y mitad rural.
Migraciones internas	Muy activas, grupales y desordenadas.
Sistema educativo	Tendencia a convertirse en general, pero con diferencias de calidad según estratos sociales.
Movilidad social (vertical)	Bastante intensa en ciudades grandes; reducida en ciudades pequeñas y en el campo

Fuente: La aldea global. Eliana Castedo Franco

Además, es importante presentar las visiones contrapuestas de las comunidades campesinas de las etnias aborígenes y la visión de los empresarios privados del medio urbano; de cómo ven a la Bolivia del presente (1996).

Cuadro 4 Visiones contrapuestas: Empresarial-urbana Vs. Rural-campesina

FACTORES	Visión empresarial-urbana	Visión Rural-campesina
La oposición del país frente al mundo exterior	Bolivia como una comunidad relativamente aislada y diferente del mundo exterior, debido al peso de las culturas aborígenes, pero que actualmente hace notables esfuerzos para integrarse al mundo moderno.	Bolivia como una comunidad felizmente aislada y diferente del mundo exterior, pocas influencias culturales del extranjero.
Metas normativas de desarrollo	Integración al mundo occidental y a los flujos de capitales e informaciones; alcanzar a los países vecinos e imitar a Estados Unidos y Europa.	Preservar la mentalidad andina y adoptar sólo la tecnología y los sistemas organizativos del mundo occidental capitalista; desarrollo basado en principios autóctonos con pleno respecto a diferencias regionales.
Ramas preferidas del desarrollo económico	Industria y servicios urbanos; agricultura comercial.	Agricultura como actividad existencial cercana a los ritos religiosos y sociales
Modelos preferidos de propiedad de los medios de producción	Propiedad privada basada en derechos individuales.	Propiedad colectiva en el campo; modelos mixtos de propiedad en zonas urbanas
Valores normativos de orientación	Homogeneización universalista según criterios occidentales; enfoque dinámico consagrado al cambio exhaustivo del mundo.	Colectivismo; familia extendida tradicional; ética convencional de responsabilidad grupal-social; solidaridad inmediata basada en principios de estricta reciprocidad.
Formas de interacción política	Formas tradicionales e informales para influir sobre la esfera política a pesar de propias reformas modernizadoras.	Redes amplias de compadrazgo y parentesco; relaciones intransparentes; clientelas y patronaje

Fuente: La aldea global. Eliana Castedo Franco

Podemos indicar, que la búsqueda de una identidad colectiva de nuestro país, en la actualidad, se ve enmarcado por dos polos expresados en dos grupos sociales diferentes y hasta opuestos. La visión indigenista, vinculada al mundo rural y campesino, a las etnias; y el otro grupo muy identificado e incluso en una imitación indiscriminada de la civilización moderna occidental.

Sería muy importante pretender una posición que sintetice o se ubique entre los dos polos expuestos.

Si bien nuestro país cuenta con una variedad y heterogeneidad geográfica, étnica y civilizadora, parecería que existen intentos de construir una identidad socio-cultural de carácter sincretista. El movimiento indigenista más conservador pretende una síntesis entre el desarrollo técnico económico moderno y mantener la tradición en los campos de la vida familiar, la religión y las estructuras socio-políticas. Dicho de otra manera, esta visión, aceptaría los progresos logrados en tecnología, en los sistemas de comunicación provenientes de otros países y en los métodos de gerencia empresarial; pero a la vez preservar las modalidades en la vida íntima, en las pautas colectivas de comportamiento cotidiano, las instituciones políticas conformadas y heredadas de periodos correspondientes al periodo previo al contacto con los europeos.

La actitud conciliadora entre estos dos polos expresados en los cuadros, intentan encontrar un régimen híbrido en el que se mantengan los aspectos socio-culturales premodernos con los aspectos económico-organizativos modernos, es decir, aprovechar los avances técnico industriales, sin contaminar la identidad de la cultura endógena.

Este proceso de característica híbrida que se intenta desarrollar se ve de alguna manera afectado por los acontecimientos a nivel mundial, la Globalización. Para Eliana Castedo, Bolivia forma parte de una Aldea Global, en la que a pesar de su carácter periférico, de la significativa pobreza, del atraso tecnológico y la precariedad de su economía se vincula con el resto del mundo.

Vinculo que posiblemente ha ahondado las características ya mencionadas, pues según el informe sobre Desarrollo Humano de las Naciones Unidas presentadas en el año 1996; de un total de 174 países, Bolivia ocupa el lugar 111; y entre las naciones latinoamericanas, ocupa el último puesto.

Cuadro 5 INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN AMERICA LATINA - 1994

País	E.V.	alfab.	Escol.	PIB	IDH	Posición
Desarrollo Humano Alto						
Uruguay	72.4	96.5	8.1	5.199	0.859	33
Argentina	71.1	95.5	9.2	5.120	0.853	37
Chile	71.9	93.8	7.8	5.208	0.848	38
Costa Rica	76.0	93.2	5.7	5.100	0.848	39
Venezuela	70.1	89.0	6.5	5.230	0.820	46
Panamá	72.5	89.6	6.8	4.910	0.816	47
Colombia	69.0	87.4	7.5	5.157	0.813	50
México	69.9	88.6	4.9	5.211	0.804	52
Desarrollo Humano Medio						
Brasil	65.8	82.1	4.0	5.142	0.756	58
Ecuador	66.2	87.4	5.6	4.140	0.718	74
Paraguay	67.2	90.8	4.9	3.420	0.679	84
Cuba	75.6	94.5	8.0	2.000	0.666	89
Perú	63.6	86.2	6.5	3.110	0.642	95
Nicaragua	65.4	78.0	4.5	2.550	0.583	106
Guatemala	64.0	56.4	4.1	3.180	0.564	108
El Salvador	65.2	74.6	4.2	2.110	0.543	112
Bolivia	60.5	79.3	4.0	2.170	0.530	113
Honduras	65.2	74.9	4.0	1.820	0.524	115
Desarrollo Humano Bajo						
Haití	56.0	55.0	1.7	925	0.354	137

Fuente: Naciones Unidas 1996

Cuadro 6 Índice de desarrollo humano(HDI). Índice de desarrollo de los géneros (GDI). Medición de fortalecimiento del género (GEM)

	Esperanza de vida al nacer (años) 1998	Tasa de alfabetismo de adultos (porcentaje) 1998	Tasa bruta de matriculación (primaria, secundaria y bachillerato combinada) (%) 1998	PIB per cápita real (PPP\$*) 1998	Índice de esperanza de vida	Índice de escolaridad	Índice de PIB	Índice de desarrollo humano (HDI)1998
Bolivia	61.8	84.4	70	2,269 (núm. 114 de 174 países)	0.61	0.80	0.52	0.643 (núm. 96 de 174 países)
Países subdesarrollados	51.9	50.7	37	1,064	0.45	0.46	0.39	0.435
Todos los países en vías de desarrollo	64.7	72.3	60	3,270	0.66	0.68	0.58	0.642
Países de América Latina y del Caribe	69.7	87.7	74	6,510	0.74	0.83	0.70	0.758

	Esperanza de vida al nacer (años)1998		Tasa de alfabetismo de adultos (porcentaje) 1998		Tasa bruta de matriculación (primaria, secundaria y terciaria combinada) (%) 1997		PIB per cápita real (PPP\$)1998		Índice de desarrollo relativo al género (GDI)1998
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	
Bolivia	63.6	60.2	77.8	91.3	64	75	1,217	3,334	0.631 (núm. 96 de 174 países)
Países subdesarrollados	52.9	51.2	41.0	61.4	32	42	771	1,356	0.427
Todos los países en desarrollo,	66.4	63.2	64.5	80.3	55	63	2,169	4,334	0.634
Países de América Latina y del Caribe	73.2	66.7	89.7	88.7	73	72	3,640	9,428	0.748

	Diputadas del Congreso (porcentaje de mujeres)	Funcionarios de gobierno y directores (porcentaje de mujeres)	Profesionales, técnicos (porcentaje de mujeres)	PIB per cápita real (PPP dólares)	Medición de fortalecimiento del género GEM
Bolivia	10.2	24.9	42.6	1,217	0.422 (núm. 54 de 174 países)
Chile	8.9	22.4	50.5	4,011	0.440
México	18.0	20.7	40.2	4,112	0.514
Venezuela	28.6	24.3	57.6	3,281	0.597
Paraguay	8.0	22.6	54.1	2,058	0.406
El Salvador	16.7	34.9	44.3	2,779	0.527
Honduras	9.4	54.4	48.5	1,252	0.460

Fuente: UNDP, Informe sobre el Desarrollo Humano 2000.

*PPPS; paridad de fuerza adquisitiva

**Cuadro 7 Porcentaje de familias pobres e indigentes:
Ciudades del Eje Central (1987 – 1991)**

	1987	1989	1990	1991
POBRES	74.7	75.5	77.3	80.1
Indigentes	45.6	43.3	46.7	49.5
No indigentes	29.1	32.2	30.6	30.5
NO POBRES	25.4	24.5	22.9	19.9
TOTAL HOGARES	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: La aldea global. Eliana Castedo Franco

Cuadro 8 Estructura de las exportaciones (en porcentajes)

Descripción	1988	1990	1995
Productos Tradicionales	80.97	66.39	56.14
Minerales	44.98	42.67	43.22
Hidrocarburos	35.99	23.72	12.92
Productos no Tradicionales	17.20	30.17	40.17
TOTAL**	98.17	96.56	96.31

Fuente: La aldea global. Eliana Castedo Franco

** El total no es de 100% porque no incluye los ítems reexportaciones y efectos personales

La reflexión de la lectura de estos datos, nos permite entender el motivo por el cual, en la actualidad se ha convertido en objetivo principal, el descubrir el camino que nos permita lograr un desarrollo económico equitativo, lejos de lo que nos trajo la Modernidad.

5. CONCLUSIONES

A la finalización del presente trabajo, parece irrelevante conceptualizar/definir a ese hecho que se inició en el mundo hace muchos años atrás y que ha sido denominado “Modernidad”, en vista de que, para algunas regiones del mundo ya dejó de ser conspicuo e incluso incorporaron en la actual discusión el término posmodernidad, dejando de lado a la modernidad; mientras que, para las otras regiones persiste la búsqueda de encontrar aquellos caminos que permitan lograr la “modernidad”.

En esta línea de análisis, tal vez debamos partir de la premisa de que existen modernidades eurocéntricas y no eurocéntricas. Pensar y re-imaginar las formas posibles de heterogeneidad y pensar en una pluralidad más radical de modernidades coexistentes e interactuantes. Entender a la globalización como el encuentro de modernidades bajo condiciones desiguales de poder, porque las modernidades siempre han sido desiguales. Pero qué tal si empezamos a pensar que hay muchas modernidades, que se trata también de abrirle espacios a esas modernidades, no solamente a las grandes, sino a las pequeñas modernidades de las comunidades étnicas e indígenas, y que nos abramos realmente a un mundo plural. Y si lo vemos así, vemos que realmente hay una importancia fundamental en la defensa de esos lugares, en la defensa de esas culturas y de esas prácticas de la diferencia.

Esta posición de modernidades alternativas, postuladas por Arturo Escobar, considera que más que hablar de desarrollo, se debe hablar de contradesarrollo, con el que producirá, ya sea modernidades alternativas o alternativas a la modernidad dominante eurocéntrica y capitalista.

Desarrollo alternativo, modernidad alternativa y alternativas a la modernidad surgen como proyectos complementarios en los ámbitos intelectuales, políticos y sociales.

De hecho los movimientos sociales y los diseñadores de política social se ven abocados a mantener esos tres fines en tensión continua. Pensar que hay que hacer desarrollo, sin duda alguna, pues hay que mejorar la calidad de vida de todas las

comunidades, hay que reconstruir y fortalecer las economías, pero a través de un desarrollo alternativo.

Nadie quiere un desarrollo convencional, del estilo clásico, tipo revolución verde, plantaciones, etc. Queremos un desarrollo alternativo, ecológico, equitativo.

Pero también se puede pensar que al mismo tiempo que se impulsan desarrollos alternativos, se impulsa una modernidad alternativa, un entendimiento distinto de la naturaleza, de las relaciones humanas, del goce, de la economía, de la ecología. Y que al mismo tiempo también se propende por alternativas a la modernidad, en la medida en que continúan prácticas de diferencia, económicas y culturales. Desde ese punto de vista sigue habiendo posibilidades de alternativas a la modernidad hacia un régimen más plural de modernidades diversas. ¿Por qué alternativas a la modernidad? Porque el mundo no solamente se rige por los principios de la modernidad, especialmente, la neoliberal; sin duda hay un papel y muy importante para la ciencia, la tecnología, las economías del mercado, el capitalismo si se quiere, pero eso no va a ser solamente lo que va a regir la política social, o la reconstrucción de la realidad.

Un breve corolario para los planificadores. Desde esta perspectiva la tarea de diseñadores y planificadores es promover un espectro de mundos socio naturales que contribuyan al desarrollo alternativo, modernidades alternativas y alternativas a la modernidad, o sea, construir sobre prácticas de diferencia.

En última instancia los países que se consideran parte de la periferia, tiene la misión de resolver la problemática del subdesarrollo y de la dependencia, para lo cual se hace necesaria la búsqueda de una identidad propia y no occidental.

La "racionalidad"⁷⁰ nacida en occidente está fundamentalmente basada en la violencia, y en la fragmentación de la ciencia en especialidades, de allí que una solución social no

⁷⁰ Rodríguez, Julio Alberto. *Interpretaciones de desarrollo en América Latina* <http://puma.sskkii.gu.se/evolu/la01>

es sino un fragmento de solución, una solución económica es un engaño que lleva al suicidio de las naciones marginalizadas.

De acuerdo a la racionalidad occidental, son los parámetros occidentales de las reglas de su economía, los valederos, estos sin embargo contribuyen a una existencia parásita de las naciones "industrializadas" a costa de las naciones verdaderamente ricas en recursos naturales.

La violencia, es la herramienta fundamental para crear el sistema jerárquico entre naciones, grupos étnicos, religiones y culturas. Por ello todo análisis teórico tiene que observar esos componentes fundamentales para analizar una probable solución en torno al desarrollo y la independencia.

La racionalidad del patrón o la racionalidad de la ciencia, es una racionalidad oportunista, es solo un medio para someter al que cree en ellas y esta desprevenido, ya que quien juega dentro de las reglas de esa racionalidad se olvida que detrás de ellas están las armadas y su monopolio de la violencia. Monopolio que puede usar la ciencia para justificar sus intervenciones.

Todos los asuntos en torno a la sociología, la libertad, el desarrollo, el bienestar o la economía, están relatados a un tipo de sociedad patrón, prototipo impositivo, sistema que en su desesperación por perder lo obtenido mediante la fuerza, continua usando la misma, "efectiva" en su propio beneficio, cada vez más hegemónicos.

A su vez mientras el "desarrollo" sea identificado con el crecimiento físico de las estructuras muertas, así como una incontrolable acumulación material en un polo cada vez menor pero más agresivo, encontraremos aquellos que ganan y crecen de tamaño y los otros que pierden, en lugar de darse un verdadero proceso de desarrollo.

En Bolivia, la lucha por construir lo propio o reivindicar una identidad propia, se ha expresado en que, en la actualidad han surgido y fortalecido tendencias indigenistas e

indianistas con fuertes contenidos fundamentalistas, que resaltan dos⁷¹ aspectos fundamentales:

- i) El anhelo de reconstruir lo propio diferenciándose de lo ajeno, lo extranjero, moderno y occidental; y
- ii) El rechazo del “imperialismo cultural” de Europa y los Estados Unidos, rechazo que engloba relaciones civilizatorias de índole universalista como los derechos humanos y ciudadanos, algunas pautas contemporáneas de comportamiento socio-político (como la democracia representativa liberal) y algunos valores actuales de orientación, como por ejemplo, el principio del rendimiento, el individualismo y la tolerancia pluralista.

La impugnación del universalismo a causa de su presunto carácter eurocéntrico o su talante de avasallador se conjuga con la búsqueda de una identidad cultural primigenia, que estaría en peligro de desaparecer ante el avance de la moderna cultura occidental de característica globalizador.

Asimismo concluir, que la modernidad desarrollada en los procesos económicos de los países Centro, se ha constituido en un fenómeno económico histórico con relevantes repercusiones en el mundo, particularmente en los países latinoamericanos y por tanto en el desarrollo económico de Bolivia.

El estudio de la Modernidad, permite comprender el desarrollo económico de Bolivia como parte de un todo, en el que se presenta una relación dialéctica de dependencia mutua, que se ahonda gracias al proceso de globalización.

Este análisis permite al estudiante de economía, comprender los saltos cualitativos y cuantitativos que se han realizado en los Modos de Producción de los países periféricos

⁷¹ Castedo Franco, Eliana Op.Cit. pág. 119

antes y después de nuestra inserción a la economía mundial, como resultado por ejemplo, de los descubrimientos geográficos.

La materia de Historia Económica General, incorporando el tema de la Modernidad, con estas principales visiones eurocentristas y latinoamericanas, otorgará al estudiante una mayor comprensión de las causas por las que se desarrollaron de determinada manera los fenómenos económico-sociales en Bolivia.

Finalmente, el incorporar el tema de la Modernidad en el programa de la materia de Historia Económica General, facultará a que los estudiantes de la materia de Historia Económica Nacional, puedan analizar y contrastar en mejores condiciones el surgimiento de la Formación Económico Social Capitalista en Bolivia y, fundamentalmente comprender las premisas del desarrollo de determinados patrones de acumulación a lo largo de nuestra historia.

BIBLIOTECA DE ECONOMÍA

BIBLIOGRAFÍA.-

- Alain Touraine, Crítica de la Modernidad, Fondo de Cultura económica 1995
- Alain Touraine, Jürgen Habermas y otros, Ensayos de Teoría Social. © Universidad de Puebla, México 1986
- Ansary Abdú Filali, Globalización y participación de la periferia
- Anthony Giddens, El Capitalismo y la Moderna Teoría Social. Edit. Labor S.A. 1994
- Anthony Giddens y otros, Las Consecuencias Perversas de la Modernidad. Edit. Anthropos 1996
- Arturo Escobar, Globalización, Desarrollo y Modernidad, Publicado en: Corporación Región, Ed. Planeación, Participación y Desarrollo (Medellín: Corporación Región, 2002)
- Beatriz V. Sarlo, Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920 y 1930, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988.
- Daniel Olesker, La Dependencia Externa. Página web. http://www.internet.com.uy/cerronet/Cerro_Ciudadano.htm
- CEPAL. Informe 1997.
- Eliana Franco Castedo, La Aldea Global y la modernización de un país subdesarrollado. Edit. Iberoamericana – 2000
- Enrique Dussel, El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad. Quito: Abya-Yala, 1994.
- Federico García Morales, El modelo neoliberal y la pobreza en América Latina
- Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, Dependencia y Desarrollo en América Latina. Edit. Siglo XXI 1979
- Francisco Bustelo, Historia Económica: una ciencia en construcción, Síntesis 1998
- Georges Balandier, Teoría de la descolonización. Edit. Tiempo Contemporáneo 1973
- Gérard Guest, Glosario sobre Modernidad, página Web
- Gina Zabudovsky, Teoría Sociológica y Modernidad. Edit. Plaza y Valdes 1998
- Guillermo Lora, Historia del movimiento obrero boliviano Editorial Los amigos del libro. 1967

- Informe BID 1997
- Jeremy Rifkin, El Fin del Trabajo. Editorial Paidós. Buenos Aires. Pp.125 (1996). Llamado así por su utilización en las plantas de la Ford.
- Dr. Joaquín Santana, El problema de la modernidad en América Latina; una aproximación histórico-sociológica a la contradicción civilización-barbarie
- Jorge Céspedes Estévez, Metodología de la Investigación, abril 2001
- José Joaquín Brunner, Modernidad: Centro y Periferie, Artículo del Internet Google
- José Castillo y Diego Raus, Introducción a la Escuela de la regulación.
- Julio Alberto Rodríguez, Interpretaciones de desarrollo en América Latina <http://puma.sskkii.gu.se/evolu/la01>
- Leopoldo Zea, Filosofía y cultura latinoamericana. Caracas. Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos 1976.
- Luis Alberto Echazú Alvarado, La crisis dela economía boliviana análisis y propuestas. En la pág. <http://www.rebelion.org/economía/>
- Luis Cordero Peñaloza, Nueva Historia Económica de Bolivia. La colonia. Edit. Los Amigos del Libro, 1981.
- Néstor García Canclini, Culturas híbridas, México, Grijalbo, 1989.
- Nicolás Casullo, El debate modernidad pos-modernidad. Edit. Pungtosur 1989
- Octavio Paz. 1950. El laberinto de la soledad. México. Cuadernos Americanos. UNAM.
- Octavio Ianni. O Labirinto Latino-Americano, Petrópolis, Vozes, 1993.
- Perry Anderson, Modernism and Revolution. New Left Review 144 (1984): 95-113.
- Raúl Prebisch, Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano, México, FCE, 1963.
- Renato Ortiz, De la modernidad incompleta a la modernidad-mundo, www.Ensayos etcétera 381.com
- Samir Amin, Inserción de América Latina en el circuito comercial y productivo global
- Samir Amin, ¿Globalización o apartheid a escala global?. Texto presentado en la Conferencia Mundial Contra el Racismo de Durban. © CSCAweb - Septiembre 2001 <http://www.nodo50.org/csca>
- Samir Amin, El Capitalismo en la era de la globalización. Edit. Piados 1999

- Václav Hubinger, autor del artículo: Antropología y Modernidad, publicado en página de Internet
- Werner G. Raza, Desarrollo Sostenible en la periferia neoliberal. Una mirada a Bolivia desde afuera. Plural editores 2000
- Revista Memoria. Publicación mensual del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista Pallares y Portillo No. 99, Col. Parque San Andrés, Deleg. Coyoacán, C.P. 04040, México, D.F. Publicación N° 109 marzo 1998. cemos@servidor.unam.mx
- <http://www.pieldeleopardo.com/>"http://www.mujereshoy.com"target=" blank"
- "http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A9todo_hist%C3%B3rico",
aps.sld.cu/bvs/materiales/ meto-investigacion/Cap%EDtulo%201.html - 31k - En caché
- <http://rcci.net/globalización/index.htm> Documento: "Pobreza mundial, pauperización y acumulación de capital"
- <http://gestiopolis1.com/recursos/documentos/archivodocs/deeconomia/credesiqla.zip>
"Crecimiento Económico, Distribución del Ingreso y Pobreza en América Latina"

BIBLIOTECA DE ECONOMÍA